JOHN KALODNER JOSERRA RODRIGO THE ZOMBIES DOLORES O'RIORDAN STEPHEN KING TV GRATEFUL DEAD

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 03. Marzo de 2018.



Redd Kross

"Rock, weird, fun, trashy... real".
Steven McDonald

Photo: Zig Criscuolo / Zigpix

Sección. ***Página***

Editorial.....2

John Kalodner.....3

Entrevista Joserra Rodrigo.....15

50 años del Odessey and Oracle.....25

Adiós a Dolores.....28

Entrevista a Redd Kross.....29

Episodio VII: Los últimos Jedi, Haters back off!.....32

El Rincón de Paulie.....35

Dark: El abismo del tiempo.....37

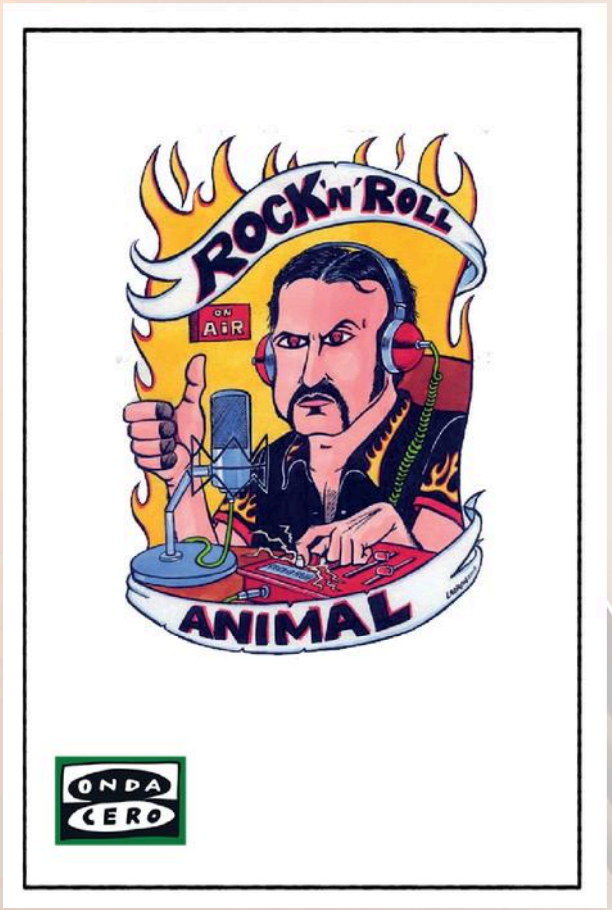
Mindhunter: Inside a serial killer.....38

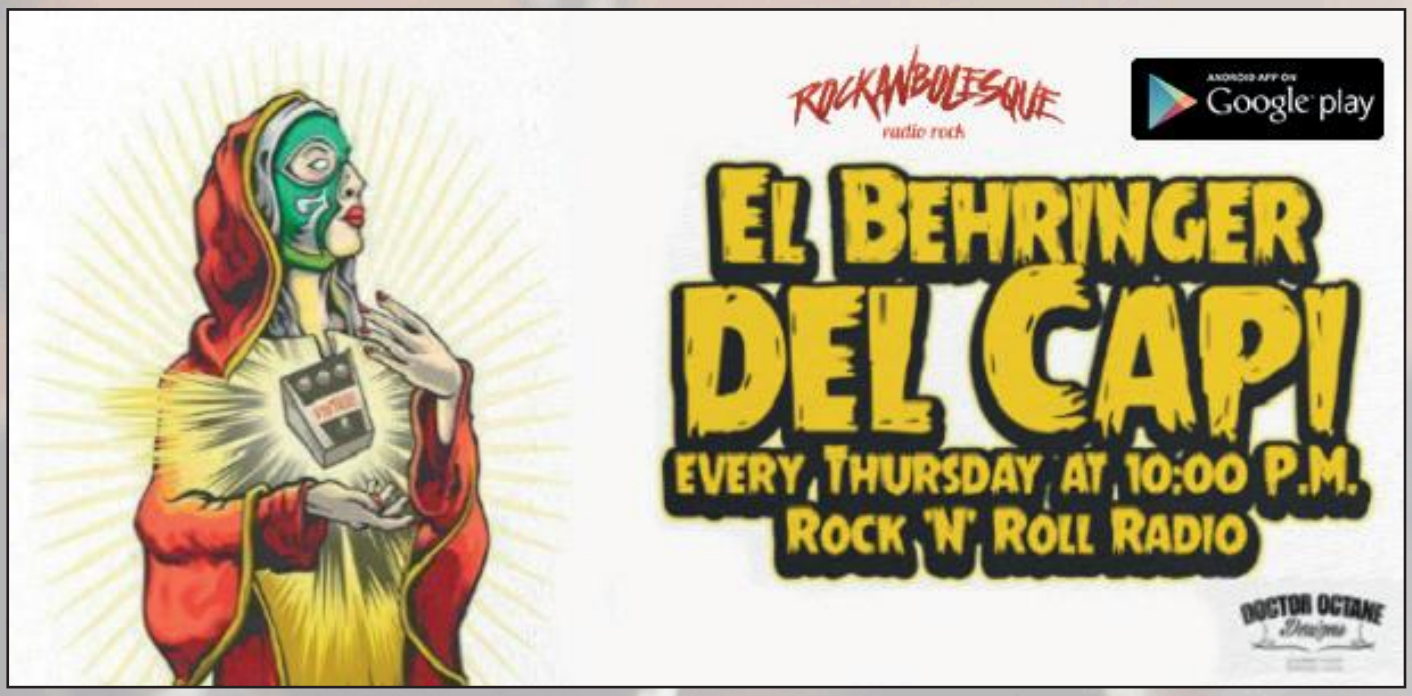
Novedades.....39

WASP: "Reidolized".....41

Stephen King en el Siglo XXI.....43

Grateful Dead.....46





EDITORIAL

POR JAVISTONE.

Es realmente increíble estar de nuevo escribiendo estas líneas. Sacar adelante este tercer número de **Rock Bottom Magazine** es casi un milagro pero, como siempre, la ilusión demostrada por los integrantes que forman la revista puede con cualquier dificultad que se ponga enfrente. Un tercer número realmente espectacular, con todo un **Steve McDonald** en portada y con el que hemos charlado de todo un poco, realmente una entrevista fascinante, como fascinante la charla de casi dos horas que mantuve con un ilustre del bloguerío patrio, **Joserra Rodrigo**. Dejaos llevar por sus historias y por su contagiosa forma de disfrutar de las canciones, una cosa sin igual. **Cris** nos vuelve a dejar sin aliento con uno de sus artículos, en esta ocasión con una figura tan intrigante como fundamental en muchos de los discos que guardamos en las estanterías de nuestras casas, **John Kalodner**, todo un personaje. **Tony Sirico** también tiene el protagonismo que se merece a través del artículo en su propia sección. "***El rincón de Paulie***" se auto homenajea con otro fascinante artículo de Jorge Sánchez, tanto que le hemos dedicado la contraportada. Además, el gran **Jesús Sánchez** cierra su especial homenaje a **Stephen King**; hablamos de la última película de Star Wars que no ha dejado indiferente a nadie, o de las dos series de moda en la actualidad, "*Dark*" y "*Mindhunter*", esta última donde se estrena como colaborador el ilustre **Carlos Ortega**, como también tenemos la inmensa fortuna de haber disfrutado para cerrar el número a nuestro buen amigo **Jorge Borondo**, que nos regala un fantástico texto sobre los irrepetibles **Grateful Dead** y la reciente serie documental que sobre la banda de **Jerry Garcia** ha producido ni más ni menos que **Martin Scorsese**.

En definitiva, aquí seguimos y aquí seguiremos, en esta que es vuestra revista. **Rockin' on**.

Staff Rock Bottom Magazine.

Edición, redacción, diseño y maquetación: Javistone.
Segundo editor: Jesús Sánchez/ Cristina Rodríguez.
Colaboradores: Jorge Sánchez, Cristina Rodríguez, Jesús Sánchez, Héctor Cuellar, Carlos Ortega, Jorge Borondo, Miguel A. Lorente.
Contacto: **javistone@javistone.com**
Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

https://rockbottommagazine.wordpress.com

Hemos creado una lista de Spotify para que disfrutes de este Rock Bottom Magazine como dios y el diablo mandan....
...!!a volumen 11!!

JOHN KALODNER
JOHN KALODNER

¿Quién es este tío... ...y qué hace ahí?

Cristina Rodríguez

En enero de 1984 la carrera de Joe Perry en solitario había tocado fondo: sin público, arruinado y adicto a toda clase de sustancias. Después del último show medio vacío en Los Angeles su mánager Tim Collins, que ya llevaba tiempo comiéndole la oreja, consiguió convencerle de que tenía que volver a Aerosmith. Tim sabía dónde estaba Steven Tyler, ya habían hablado y tenía su número de teléfono, así que lo marcó y se lo pasó a Joe. Estuvieron hablando dos horas y media, y al día siguiente Joe y Tim se metieron en un avión rumbo a Nueva York para encontrarse con Steven. Tras varios meses de acercamientos, charlas y negociaciones, Aerosmith decidieron volver a la carga, con Tim Collins como mánager. La banda empezó a ensayar para salir de gira, mientras Tim pensaba en cómo conseguirles un contrato discográfico. El Back In The Saddle Tour empezó en mayo, con notables altibajos. Estaba claro que seguían siendo una banda enorme y la química entre ellos seguía intacta, pero las drogas los tenían destrozados.

En esas condiciones no era tarea fácil para Tim meterlos de nuevo en el mercado de la música. Ahora MTV, su vídeo programación y sus noticias, eran el escaparate preferido. Aún con sus shows agotando las entradas, sin disco, sin vídeos, en mitad de la treintena, con bandas como Guns N' Roses, Mötley Crüe o Bon Jovi caldeando la escena, junto a nombres como Prince, Madonna o Duran Duran, los Aerosmith estaban fuera de juego. El Back In The Saddle Tour tenía como objetivo convencer a promotores y A&R de que se podía apostar por esta banda, de que aquí había negocio. En julio durante un concierto en Springfield, Illinois, la banda estaba peleando, Steven estaba colgadísimo, paró de cantar, y terminó cayéndose del escenario. Hubo que cancelar el concierto y trasladarlo a un hospital. La policía quiso detenerlo por posesión de drogas. Al día siguiente la MTV dio cuenta de este incidente una y otra vez en sus noticias, la única vez que la cadena mencionó a Aerosmith ese verano. Oh, genial. Perfecto. Justo cuando Kalodner iba a venir a verles el día siguiente.

John Kalodner, punto y aparte. Tremendo personaje. No tengo su fecha de nacimiento pero estimo que el año fue 1950, igual que Joe Perry, y relativamente cerca, en Filadelfia. Kalodner vio en directo a los Cream en 1967 y decidió que lo suyo era la música. No directamente hacerla, ya que su inclinación, talento y conocimientos para ello eran nulos, sino estar alrededor de quienes la hacían. Dice que desde que tenía 13 o 14 años se dio cuenta de que era capaz de predecir cuándo una canción iba a ser un hit, siempre que su estilo fuera pop o rock. Su talento no abarcaba ningún otro estilo. Trabajó en alguna tienda de discos, fue mánager de algún grupo, incluso montó un club de rock. Empezó a trabajar por su cuenta como fotógrafo, escritor, y crítico de discos y conciertos para varias publicaciones y periódicos de Filadelfia (The Philadelphia Bulletin, The Philadelphia Inquirer). En Atlantic Records se fijaron en él y en 1974 lo ficharon para su departamento de publicidad en Nueva York, ya que con su sueldo (unos 300$

"...es una estupidez cuando los A&R se otorgan mayor importancia. Es el grupo y los compositores los que hacen o deshacen un grupo".

semanales) cubrían el puesto de varias personas.

Trabajó sin descanso escribiendo las biografías de los artistas y el boletín interno para los empleados de Atlantic, y como fotógrafo de sus múltiples eventos. En aquella época Atlantic organizaba semanalmente fiestas para sus artistas. Además hacía de fotógrafo de los eventos personales de los directivos, tipo bodas, bautizos y comuniones. Los fines de semana regresaba a Filadelfia, donde seguía escribiendo sobre conciertos y bandas, siempre que no fueran de Atlantic. A finales de 1975 a Jerry Greenberg, presidente de Atlantic Records, se le amontonaban sobre la mesa las cintas de los grupos. Necesitaba que alguien las escuchara. Kalodner se ofreció para la tarea y Greenberg le dijo que de acuerdo, siempre que se trajera su propio equipo y que siguiera cubriendo el resto de sus tareas. Y así en la primavera del 76 cogió de la mesa de Greenberg la cinta de unos tal Trigger (que luego cambiarían su nombre por Foreigner) y convenció a Greenberg de que ahí había una banda grande. Quedaron con el mánager del grupo y fueron a verlos a una audición privada en su local de ensayo. Greenberg se quedó convencido y le dijo a Kalodner que esa sería la primera banda que iba a fichar y que el trabajo era suyo. Kalodner se ocupó de todo el proyecto: buscó productor, estudios, ingenieros, supervisó la remezcla del

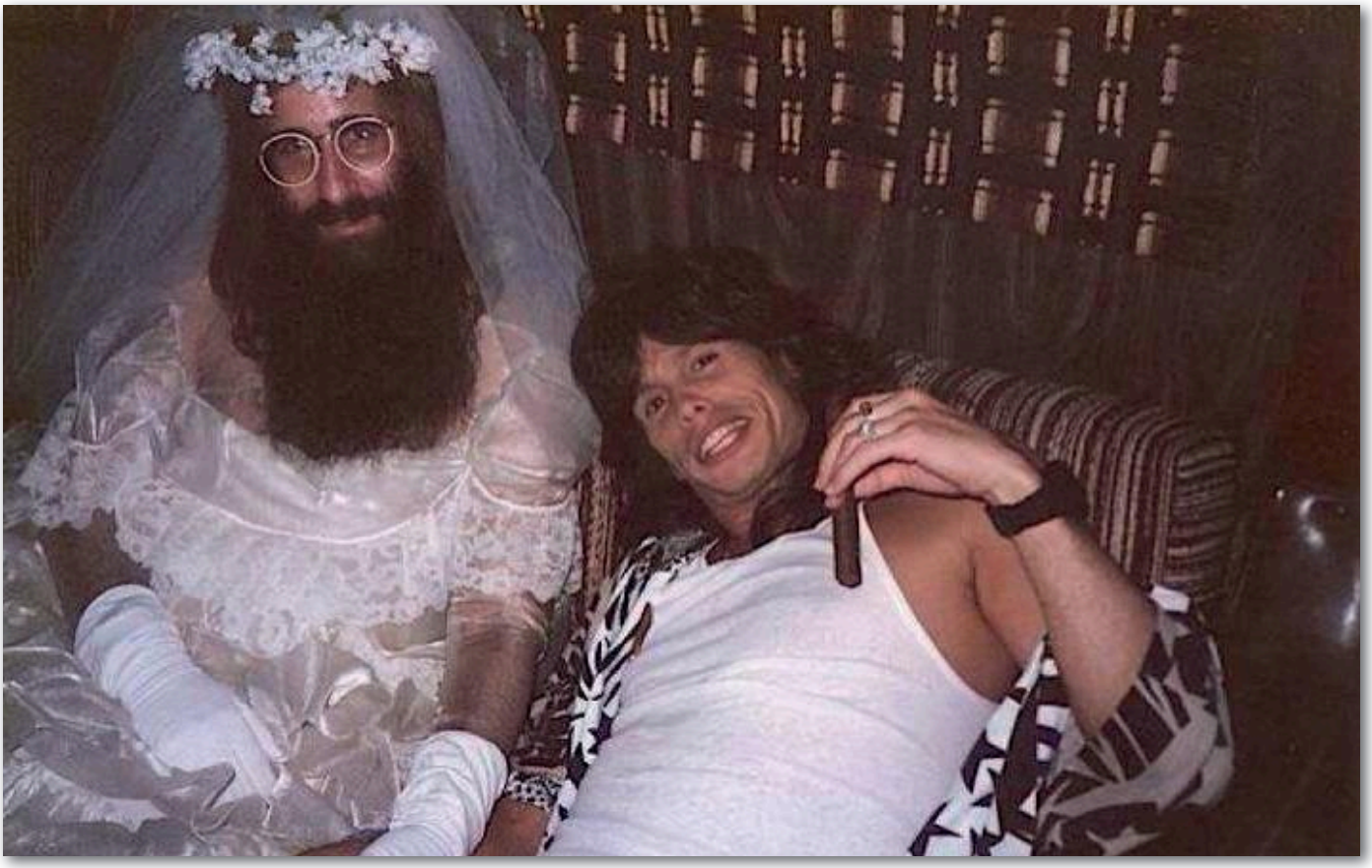


Foto: www.johnkalodner.com

material... Cuando el disco debut de Foreigner finalmente salió publicado fue todo un éxito y según sus propias palabras, "¡de repente yo era un A&R que sabía lo que estaba haciendo!". A&R son las siglas de artists and repertoire (artistas y repertorio), el encargado de descubrir y fichar nuevos talentos, para luego proporcionarles todo lo necesario para obtener de ellos discos con suficientes hits para retornar y aumentar los beneficios de la compañía. Una delicada mezcla entre hombre de negocios y director de artistas.

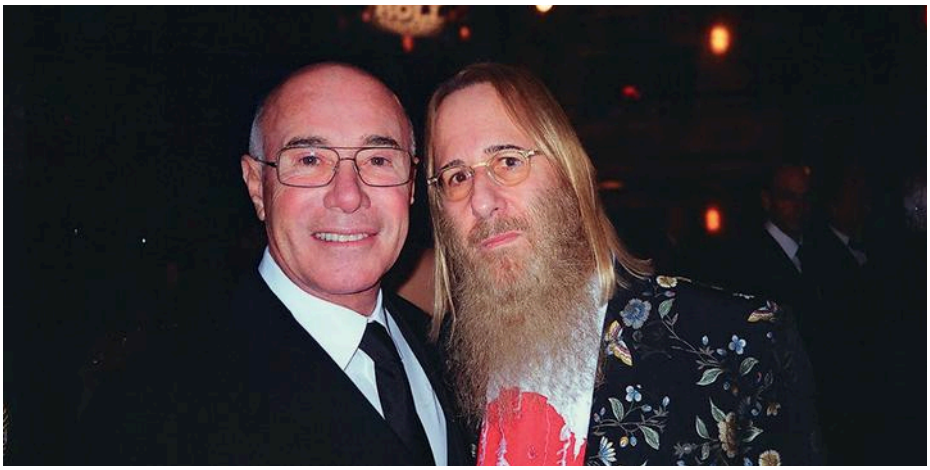
Pronto se mudó a Los Angeles, a su nuevo puesto como el primer Director de A&R de Atlantic Records en la Costa Oeste. Durante su etapa en Atlantic trabajó con artistas como Foreigner, AC/DC, Survivor, Genesis, Phil Collins y Peter Gabriel. Fue con el segundo disco de Foreigner, "Double Vision", cuando Kalodner estrenó su legendaria firma. El productor del disco no sabía muy bien cómo etiquetar el trabajo de Kalodner ya que se involucraba en todo, aconsejaba, criticaba, dirigía... Siguiendo el concepto del título del disco ("Visión doble") tuvieron la idea de incluirla como "John Kalodner: John Kalodner", subrayando que su rol era nada más y nada menos que ser él mismo, y a partir de entonces así firmó todos sus trabajos. Tanto Steven Tyler como Joe Perry se referirían años más tarde a esta firma en sus respectivos libros biográficos, en tonos muy distintos. Mientras Steven escribe de pasada sobre él, mencionándole un par de ocasiones con poco respeto y algo de cariño, "¿Nos ayudó en algo la infame diva John Kalodner John Kalodner? Insistía en que cada vez que su nombre apareciera en los créditos de un disco se escribiera dos veces. Supongo que apoyaba mi punto de vista de que cualquier cosa que valía la pena hacer, valía la pena repetirla", Joe Perry le dedica un capítulo entero y dice "Pero uno de sus (Geffen) A&R estaba apasionadamente interesado en nosotros. Éste era John Kalodner, cuya única demanda era que su nombre se listara dos veces en los créditos del disco. Estuvimos felices de acceder".

Pero volvamos atrás. En 1980 David Geffen estaba por fundar Geffen Records. El primer A&R que fichó, antes incluso de tener unas oficinas, fue John Kalodner, que no se lo pensó dos veces. Geffen le ofreció no solo más dinero, supongo, sino más respeto y libertad creativa. Kalodner solo tenía que generar su cuota de ingresos para Geffen, y para eso, su instinto y su talento fueron legendarios. Si conseguías que Kalodner se fijara en tu banda estabas en el camino del éxito.
Tim Collins quería que Kalodner se fijara en su banda. Tenía confianza en él desde que años atrás había hecho circular la cinta de "Once a rocker, always a rocker" de Joe Perry. Mientras el resto de ejecutivos le decían "¡Oh, Joe Perry, buen material!" para luego no ofrecerle un contrato, Kalodner le llamó y le dijo "He recibido tu cinta. Es un desastre. ¿Cómo se te ocurre enviar un pedazo de mierda de cinta como esta? Amo a Joe Perry, tienes a un auténtico artista ahí, pero esta cinta lo arruina todo". Collins siguió cortejando a Kalodner. Consiguió que volara hasta Boston el 1 de mayo del 84 para visitar al grupo. Collins y el



abogado de Aerosmith, Rohan, le llevaron hasta el local de ensayo de la banda en una limusina. Rohan, enemigo acérrimo de Geffen, fue despotricando de él todo el trayecto. Por la noche fueron todos a cenar, aunque no hablaron mucho, ya que la banda desconfiaba de los extraños. La anécdota que cuenta Kalodner es que el hielo se rompió finalmente tiempo después cuando hablando con la mujer de Brad Whitford, Karen, ésta le enseñó su arma. Él le enseñó la suya, un pequeño revolver que llevaba en el tobillo, y se convirtió en un tipo cool para ellos, ya que adoran las armas. Durante aquella primera cena, Aerosmith hacían frecuentes viajes al cuarto de baño para usar diversas sustancias. Kalodner no se echó atrás. "Están en pie. Caminan, hablan, comen. Es buena señal". Kalodner era un tipo relativamente inocente, alejado de las drogas y el alcohol, un profesional totalmente dedicado a su trabajo que no tenía realmente idea de a qué se estaba enfrentando. Me pregunto cuál sería la primera impresión de Tyler y compañía al encontrarse con él. "Solía decirle a la gente que la razón por la que firmamos con Geffen fue porque amábamos la barba de John Kalodner" (Joe Perry); "Echamos un buen vistazo a la barba y consideramos cuántos músicos habían anidado y encontrado refugio en ella ya, y pensamos ¿por qué no nosotros?" (Steven Tyler). Tras las negociaciones finalmente firmaron con Geffen por 1,5 millones de dólares y comenzó la fructífera y complicada relación entre Kalodner y Aerosmith. Estampó su firma en 6 de sus discos de estudio: "Done with Mirrors" (1985), "Permanent Vacation" (1987), "Pump" (1989) y "Get a Grip" (1993), para Geffen; "Nine Lives" (1997) y "Just Push Play" (2001), para Columbia.

Descubrí a John Kalodner en el vídeo de "The making of Pump" y pensé "Wow, ¿quién es este tío y qué hace ahí?". Reconozco

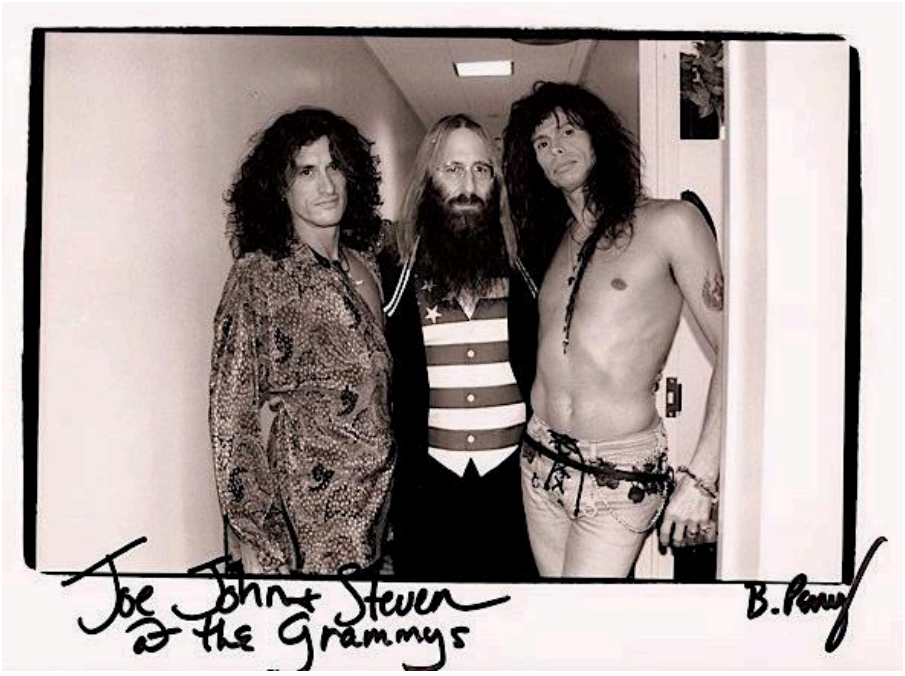


que siempre me ha despertado curiosidad el trabajo de los productores y toda esta gente que colabora con los grupos en el estudio de grabación. Desde entonces su trabajo, su estilo y su personalidad siempre me han fascinado. No había más que ver cómo era su oficina en Geffen para entender que era una persona totalmente inusual en el mundillo. Kalodner creó esa especie de personaje genuinamente real y auténtico y con una personalidad que tira de espaldas, con su imagen, sus gafas, su barba, su vestuario y su característica voz nasal y plana, con la que soltaba lo que pensaba con una candidez y sinceridad brutales a partes iguales. Y además construyó un trabajo a su medida, un sueño hecho realidad. "No soy un músico y no soy un ingeniero. Soy un oyente al que se le permite dar su opinión mientras las cosas todavía se pueden cambiar. Así que es algo muy complicado y extraño lo que yo hago".

"El buen arte siempre surge del dolor psíquico, del hambre, o de una combinación de ambos".

Joe Perry dice en su biografía que Kalodner era "un hard-core fan que nunca presumió de tener conocimientos técnicos de música, no podía seguir el ritmo con el pie, pero se enorgullecía de tener los oídos de una niña de 14 años (...) Yo respetaba inmensamente su opinión". Tuvo que aprender a base de ensayo y error cómo tratar a los artistas, gente con un enorme talento tan solo comparable a sus egos, y cómo y hasta dónde presionarles para que no se abandonaran a la autocomplacencia y se superasen creativamente. "Mi trabajo no era ser su amigo, se trataba de conseguir de ellos el mejor disco posible. Soy el oyente que está ahí diciendo 'Si no escribes esta canción, no voy a comprar tu disco'". Y vender millones de discos era importante, imprescindible. Es ridículo pensar otra cosa cuando quieres ser un pedazo de banda de rock y tocar en grandes recintos, arena rock, en aquella mágica escena musical de "rock corporativo" que nos dio Estados Unidos en los 80-90. Había que invertir mucho dinero para grabar un disco con productores capaces y un sonido monumental, para grabar vídeos que MTV quisiera programar.

Había que quitar palabras como "rape" de un tema como "Janie's got a gun" para que la radio lo pusiera y nada parase el meteórico ascenso de ese pedazo de canción que tienes entre las manos. Había que hacer portadas legendarias y organizar giras mastodónticas. Había que mimar y cuidar a los artistas. Había que



conocerlo todo y a todos dentro de la escena. Kalodner seguía las giras de sus grupos, observaba y hablaba con el público, para saber qué opinaban y qué querían los chavales. Visitaba las tiendas de discos de las ciudades por las que pasaba, con el mismo objetivo.

Poco a poco toda aquella escena rockera fue cayendo. Para Kalodner las primeras señales vinieron desde la MTV y sus Beavis & Butthead, cuyas bromas y críticas a ciertos de sus grupos eran dardos envenenados contra todos ellos. Luego llegó el grunge. Y para rematarlo, el mp3 y la piratería. Tenía mucho que decir sobre el tema. No entendía que nadie hiciera nada. Acusaba a los directivos de las discográficas (llamándolos directamente "pigs") de haberse dejado robar en lugar de proteger todo ese legado artístico y cultural que tenían en su poder y del que eran guardianes. De no haber hecho nada, como reducir el precio de los cd's de 20$ a 10$, o haber puesto su música a la venta en las redes desde el primer momento. Acusaba a Sony de ser directamente idiotas por haberse dejado ganar la carrera por Apple y el iPod. Decía que era ridículo alabar a Steve Jobs como salvador de la industria por crear iTunes. Para él, Steve Jobs era Satán - literalmente lo dijo - para la industria musical, alguien a quien solo le importaba vender su hardware y no invertir ni desarrollar artistas. Tenía la inocente idea de que si Bill Gates y el resto hubieran bloqueado el mp3 en su software y llegado a un acuerdo sobre el modo de distribuir música, aquello se habría arreglado.

Cuando el dinero dejó de llegar, su mundo profesional se desmoronó: "La figura del A&R no está valorada ahora porque las compañías quieren contratar a los grupos por el menor dinero posible, quieren gastar lo menos posible en hacer discos porque ya no pueden vender tantos, porque la mayoría de los jóvenes y la gente que oye música intentará robarla en lugar de comprarla, así que las fuentes de ingresos se han agotado. Por ello es difícil fichar a grupos por mucho dinero, es difícil hacer grabaciones en el estudio que sean algo más que rudimentarias, porque la experimentación cuesta dinero, así que el papel del A&R ha cambiado. La discográfica ahora me ha dejado al margen porque yo solo les cuesto dinero, o sea, si yo trabajara con un grupo querría hacerlo bien, así que retocaría o repetiría las grabaciones y eso costaría más dinero, y esa no es la economía ahora en este negocio, debido al robo de música por parte del consumidor, y el descarado desprecio de los derechos de autor por parte de todos".

Su trabajo alrededor de tantos grandes artistas y gente creativa le daba una perspectiva única. Decía que la mayoría de los grupos podían tener algún hit al principio de su carrera, obtenido del dolor de algunas experiencias de su vida, pero que después mantener eso, con el éxito y el bienestar, era difícil. "El buen arte siempre surge del dolor psíquico, del hambre, o de una combinación de ambos. La gente puede tener éxito, pero aún tienen el dolor del pasado y muchas veces lo pueden canalizar en canciones que están combinadas con las cosas buenas que les han pasado, y entonces pueden tener carreras más largas, pero la mayoría del arte viene de personas que están torturadas, en sí mismas". Tenía también la idea, que hay que entender dentro del contexto de la industria farmacéutica de los EE. UU., de que la proliferación





de las drogas antidepresivas y para la hiperactividad, sobre todo en niños, iba a tener un efecto negativo en el arte, ya que iban a "equilibrar" y anular los comportamientos de la gente creativa, gente como Steven Tyler, cuyos cerebros, decía, no funcionan como los de la gente "normal". El proceso creativo de este tipo de gente no era algo fácil, como tampoco lo era el trabajo de Kalodner con ellos: "La mayoría de los artistas siempre pueden hacerlo mejor, especialmente los que tienen un talento extraordinario. Si se les presiona, siempre lo pueden hacer mejor. Pero no les gusta, y en general no quieren hacerlo porque es doloroso para ellos. El proceso artístico de hacer música es doloroso, no es gozoso. Pensar eso es un error y no está bien. La creación de música grabada no es algo gozoso. Parece un proceso bastante horrible, especialmente si es bueno; no parece muy agradable para el artista". Tampoco era un proceso fácil para él, que tenía que presionar y hacer daño a los artistas con sus críticas y su influencia, y tenía que aguantar sus ataques, desprecios, manipulaciones, chantajes emocionales y que le volvieran la espalda en cuanto tuvieran oportunidad, una vez alcanzado el estrellato. "Amo la música, amo ayudar a crear música, porque los músicos son los creadores y yo no soy un músico, así que (mi trabajo) me permite tener alguna aportación en la creatividad de un arte del que de otra manera no formaría parte. Por otro lado, odio a la mayoría de los músicos, porque son desconsiderados y bastante indiferentes a todo excepto ellos mismos, y al trabajar con ellos, sobre todo como un A&R, ellos también aprenden a odiarte a ti, porque eres la única persona en su vida que les critica. Nadie más les critica, ni su mánager, ni sus fans, ni sus novias o novios, solo tú. Así que al final, cuando tienen éxito, te odian y sienten desprecio por ti, y eso es lo que ha pasado en mi carrera, con todos los grandes discos que he hecho, que cualquiera puede ver en mi página web, todas las bandas con las que he trabajado, no terminas con muchos amigos cuando eres un A&R, porque eres la persona que les critica, y eres la persona que les dice 'NO', y eres la persona que siempre les está presionando para que lo hagan mejor y no gratificándoles ni besándoles el culo".

"No soy un músico y no soy un ingeniero. Soy un oyente al que se le permite dar su opinión mientras las cosas todavía se pueden cambiar. Así que es algo muy complicado y extraño lo que yo hago".

Amaba a Aerosmith y siempre habló de Steven Tyler como una de las personas con más talento del universo, alguien que era capaz de escuchar sus críticas y cambiar su música, pero tenían una relación muy complicada de amor-odio y llegó a decir que en la grabación de esos discos había "toneladas de dolor, suficiente para varias vidas".

Su meta era que hubiera al menos cuatro hits en cada disco y que el resto fueran "buenas canciones"; o sea, enormes. Su objetivo siempre estaba puesto sobre las canciones y tenía muy claro quién las creaba. "Yo hago sugerencias – algunas las aceptan, otras las descartan. Tyler y Perry son probablemente los principales catalizadores en el proceso de crear canciones, aunque Brad Whitford y Tom Hamilton hacen algunas grandes contribuciones. Pero no voy a empezar a atribuirme ser el mayor factor del éxito del grupo. Eso viene de Tyler, que es un genio, y la química de los 5 miembros. Se conocen desde hace mucho y se les ve muy cómodos en el escenario. Esos años de experiencia se dejan notar. Y dónde estarían si no fuera por Tim Collins, solo Dios sabe. Pero es una estupidez cuando los A&R se otorgan mayor importancia. Es el grupo y los compositores los que hacen o deshacen un grupo". A principios del 85 empezaron a trabajar en su primer disco para



Geffen, “Done With Mirrors”. Aerosmith (y Collins) seguían colgados, ninguno entendía muy bien cómo era trabajar con un A&R. Kalodner no tenía aún una idea muy clara de a qué se estaba enfrentando con ellos. Collins le pidió un productor y Kalodner trajo a Ted Templeman, que acababa de grabar “1984” con Van Halen. Collins mantuvo a Kalodner alejado del proceso de grabación y Templeman no se involucró demasiado, dejando en el disco la mayoría de las primeras tomas que se grabaron. Cuando le dieron las cintas a Kalodner, éste pronunció las temidas palabras: “Aquí no hay ningún hit”. La única canción que le gustaba era “Let the music do the talking”, que era un refrito de una antigua canción de Joe Perry. Fue el primer single y grabaron un vídeo que no tuvo éxito en MTV. Kalodner aparecía brevemente en el vídeo, y a partir de este aparecería en el vídeo de un single de cada disco: “Dude (Looks Like a Lady)”, “The Other Side”, “Eat the Rich”, “Blind Man” y “Pink”. También apareció junto con la banda en el episodio de Aerosmith en Los Simpsons, “Flaming Moe’s”.

Las ventas del disco fueron muy pobres. Fue un desastre para Kalodner, que tenía que responder ante David Geffen y tuvo que convencerle de que no echara al grupo. Tomó nota de sus errores y se dijo que aquello no iba a volver a suceder. Le dijo a Collins que tenía que conseguir que dejaran las drogas, lo que finalmente lograron. En medio de esta movida apareció Rick Rubin con su idea de grabar “Walk This Way” con Run-DMC junto a Tyler y Perry. Kalodner dijo que OK y pensó “buena suerte trabajando con estos dos que están colgados como monos...”. Esa loca e improvisada grabación fue todo un éxito y el vídeo consiguió poner a los dos grupos en alta rotación en MTV. Una nueva generación en América y Europa acababa de descubrir y alucinar con Aerosmith.

De ahí en adelante Kalodner se propuso vigilarlos de cerca. Para el siguiente disco, “Permanent Vacation”, empezó por ir a verlos al local de ensayo donde comenzaban a escribir los temas. “Nunca se me olvidará, ir a los ensayos. Hay una tormenta de nieve con rayos en Boston, enero del 87, se habían desenganchado, y entro al local, y hay una pared entera como de 9 metros de altura por 12 de ancho, de sujetadores y bragas, y eso es lo que tienen en el local de ensayo, y empiezo a pensar ‘¿qué-estoy-haciendo?’... A ver, de verdad que aprecio los sujetadores y bragas, pero es como que, no me produce mucha confianza, porque tocaron algunas canciones nuevas que pensé que no eran lo bastante buenas, así que al fin le digo a Steven Tyler, delante del muro de sujetadores y bragas, que pienso que debería trabajar con Desmond Child, que acababa de hacer “Slippery when wet”, para tratar de concentrarse en algunas de sus ideas, como “Dude (looks like a lady)”, que escuché la idea de la canción, pero como no soy un compositor ni un músico, no sabía cómo arreglarla. Total, que me escucharon, y Tim Collins hizo que Steven y Joe se encontraran con Desmond, Jim Vallance y algunos otros, y así empezó a tomar forma, y luego les convencí de ir a Vancouver a trabajar con Bruce Fairbairn, al que tuve que convencer de que trabajara con Aerosmith, porque no estaba convencido de que eso fuera una buena inversión de su tiempo”.

Ahí empezaron los años de lucha, porque al grupo le costaba aceptar la presencia de terceros, además de compartir los royalties, y le dieron mucha guerra a Kalodner con ese asunto. Pero lo cierto es que a lo largo de los años Tyler y Perry disfrutaron y aprendieron mucho colaborando con otros compositores. De hecho en la autobiografía del grupo, “Walk this way”, Tyler dice que fue él el que le planteó el tema a Kalodner, y que sí, escribió algunas cosas blandas, “Magic touch”, “Angel”, que una parte de él adora ese tipo de canciones y la otra le dice “¡No vuelvas a sacar mierda de esa!”. Una de las guerras de este disco fue “Rag doll”, que Tyler había escrito como “Rag time”. Kalodner le dijo que tenía que cambiar eso porque los jóvenes de ahora no tenían ni idea de lo que era el rag time. Así que llamó a Holly Knight (Pat Benatar, Heart) para que pensaran en algo. Después de tres días a Holly se le ocurrió cambiarlo por “Rag doll” y fue incluída como compositora.

Cuando la canción fue un éxito Tyler se pilló un buen rebote. "¡¿Quién dice que no hubiera sido un éxito llamándose "Rag time"?!"

David Geffen eligió "Dude (looks like a lady)" como el primer single y el resto es historia. El disco fue un éxito enorme y en un año se convirtió en el disco más vendido de Aerosmith, hasta la fecha. Contrataron a Marty Callner, el genio del momento, para hacer el vídeo. En él Kalodner aparece vestido de novia. ¿La idea del vestido?: "Fue idea de Rick Rubin. No fue idea mía. Rick Rubin estaba en la grabación. Él y Tyler vinieron con esta idea, no sé cómo se les ocurrió, pero convencieron a Marty Callner de que en la escena de la boda yo debería llevar el vestido y hacer de la novia. Cuando Marty me lo pidió le dije, 'ok, me lo pondré, solo búscame una talla adecuada'. Creo que llevaba una 44 o 46". Kalodner dice que fue una especie de "fuck you" de parte de Steven, una pequeña venganza. Ponerles de teloneros a Guns N' Roses durante el verano del 88 sí fue idea de Kalodner. Con "Pump" la cosa fue más sencilla porque el grupo tenía más canciones hechas y ya conocían cómo trabajaba Bruce Fairbairn, pero eso no evitó tensiones entre Kalodner y la banda, principalmente con Tyler, que tiene el carácter más explosivo y lo reparte para todos los que le rodean. Componer con terceros, cambiar palabras problemáticas en las letras, decidir el título y la portada (hicieron 30 diferentes y aún en el último minuto Tyler quería cambiarla). "Deuces are wild" se convirtió en una guerra porque a Kalodner le gustaba la melodía y la letra, pero no le gustaba el título y Tyler y Jim Vallance no querían cambiarlo. Finalmente no salió en el disco, se publicó años después en el recopilatorio "The Beavis & Butthead Experience". Kalodner admitió que había cometido un error con esa canción. Parte de las sesiones de grabación de este disco y del trabajo de Kalodner con la banda quedaron registradas en el vídeo documental "The Making of Pump". Cuenta que "todo esto estaba siendo grabado por un empleado de Tim Collins, David Robertson, para un documental. Steven le dijo que lo grabara todo. Luego en Vancouver, cuando la cosa se puso horrible, le hicieron parar de grabar... Yo entiendo que su disco es su obra de arte, ¿vale? Pero quiero al menos 4 canciones en el disco que lo conviertan en un éxito y que los chicos quieran comprar. Eso es lo que yo hago, y eso es lo que lo hace tan duro si no las oigo".

Para el siguiente disco, "Get a grip", las cosas se complicaron, y mucho. Tim Collins empezó a ejercer un control manipulador sobre la banda que desafiaba límites, controlando sus vidas privadas y sometiéndolos a terapias y tratamientos para, supuestamente, mantener su sobriedad. Aerosmith todavía le debían 3 discos a Geffen (que serían "Get a grip", "Big ones" y "A Little south of Sanity"). Geffen intentó contratarlos para más discos pero no estaba dispuesto a ofrecer mucho más dinero. La confianza en el futuro de la banda era frágil porque parecía que "Pump" era una cima insuperable. Collins empezó a negociar y Columbia Records puso sobre la mesa la



"Mi trabajo no era ser su amigo, se trataba de conseguir de ellos el mejor disco posible. Soy el oyente que está ahí diciendo: Si no escribes esta canción, no voy a comprar tu disco".

inaudita cifra de 30 millones de dólares, oferta que Geffen no estaba dispuesto a igualar. Kalodner dice lánguidamente que "me habían preguntado si Aerosmith valía 30 millones, y yo no estaba preparado para aconsejar a David Geffen para hacer esto". La oferta de Columbia era extensible a Kalodner, que en el 94 dejaría Geffen para ser nombrado Vicepresidente Senior de A&R en la Costa Oeste en Columbia Records. (David Geffen vendió su compañía en 1991 y acabó convertido en billonario). En este punto Tim Collins amenazó a la banda con cargarse el trato con Columbia si no ingresaban en un centro de rehabilitación, así que ingresaron. Además les hizo comprometerse a dejar esos 30 millones en un depósito, por si las cosas no iban bien. Luego en las oficinas de Columbia, todos allí para firmar el contrato, pidió reunirse con la banda antes de entrar y exigió su parte por adelantado o no firmaban. Le bastaba con acusarles de estarse drogando porque para entonces Collins era toda una autoridad respetada en esto, al que venían incluso políticos pidiendo consejo y solicitando su "método de rehabilitación". Todo muy sórdido.

Mientras todo esto pasaba, la tarea de Kalodner era grabar otro disco superventas, y el grupo llevaba 7 meses trabajando sin tener nada claro y Tyler no terminaba nada. Había mucha presión y empezó a quejarse, alto y claro, de que no tenía ningún hit todavía. Cuando el grupo salió de rehabilitación se negaron a ir a Vancouver, así que se fueron a grabar a Los Angeles. El grupo y Collins se enfrentaron a Steven, criticando las letras "inmaduras y demasiado sexuales" que estaba escribiendo, sobre todo una canción, "Black Cherry". En ese punto apareció Kalodner y, según la versión de Tyler, "me dijo: 'Este disco apesta. Para esto y escribe otro álbum, o quito mi nombre del disco'. Me puso furioso. Nadie me amenaza de esa forma. Nadie". A mí me llama mucho la atención que quitar su nombre del disco fuera una amenaza tan poderosa. Los envió de nuevo a Vancouver para arreglar las canciones y trajo a más gente, entre ellos Lenny Kravitz. Tyler le decía a todo el mundo que sus canciones eran sus hijos y Kalodner los estaba matando. "Es una gran cita. Solo cuando le conoces puedes llegar a apreciarla", decía Kalodner. Empezaron a terminar muy buenas canciones, pero el grupo estaba furioso con él y Collins. Cuando el disco finalmente se publicó, fue otro éxito absoluto. Es el trabajo de Aerosmith del que Kalodner se siente más orgulloso a nivel personal. Los vídeos con Liv Tyler y Alicia Silverstone alimentaron las fantasias sexuales de toda una generación. La gira les llevó a nuevos territorios, entre ellos España. Kalodner había salvado su culo (hay que tener en cuenta que él no cobraba royalties, todo su estatus y su caché venía de la cantidad de discos vendidos, ese era su valor para la industria) y el de Aerosmith y sus 30 millones de dólares. Parece que las cosas no podían complicarse más, ¿no? Error. Para "Nine Lives", su debut-regreso en Columbia, Collins extremó sus manipulaciones con la banda y además traicionó a Kalodner. Fue contando historias a Steven, a Joe, a todo el mundo, sobre que estaba fuera de control y había que apartarlo del proyecto. Lo sentaron en el banquillo, esa es la expresión que usan. El grupo se puso a grabar en Miami, Joey Kramer se retiró de la grabación por una depresión, metieron a otro batería, las salidas nocturnas de Tyler desataron rumores. Todo se complicó al máximo pero al final el grupo llegó a la conclusión de que había que deshacerse de Tim Collins (y aquí llega Wendy Laister) y volvieron a meter a Kalodner en el proyecto. Según Joe Perry, fue un alivio que regresara. Kalodner dijo que el material era bueno pero había que regrabarlo todo, con Kramer, y cambiar de productor, y a Nueva York que se fueron a trabajarlo. El disco "Nine Lives"



y su gira fueron de nuevo un éxito, superando a “Get a grip”. Luego vino el “I don’t want to miss a thing”, del que todos los old-school fans culpan a Kalodner, obviando que Tyler estaba entusiasmado con esa canción y no fue presionado para hacerla. Tyler cuenta en su biografía que cuando se lo propusieron, todos estuvieron de acuerdo, y cuando escuchó la maqueta de Diane Warren en el coche con Kalodner, le dijo que era fuckin’ great. “Me llegan un montón de comentarios sobre que yo arruiné Aerosmith. Si la gente conociera a Steven Tyler y Joe Perry, para empezar nadie les dice qué hacer. Hacen la música que quieren. Querían hacer música comercial, sus vidas habían cambiado desde que escribieron ‘Sweet Emotion’ y ‘Walk This Way’ y es lo que hay. Constantemente me llega hate-mail sobre eso y no hay nada que yo pueda hacer al respecto. Se supone que yo debo hacer el mejor disco que Aerosmith pueda hacer en cada momento. Eso es todo”.



Para el siguiente disco, “Just Push Play”, el grupo siguió luchando por recuperar el control de su trabajo, manteniendo a Kalodner a cierta distancia del proyecto y grabando en el estudio de la casa de Joe Perry, “The Boneyard”. Cuando Kalodner escuchó las grabaciones y empezó a dar su opinión, aquella fue la gota que colmó el vaso. “Yo nunca tuve miedo de dar mi opinión, porque ellos pueden despedir a su manager, pueden despedir a su agente, pero yo trabajo para la discográfica. No me pueden despedir. Solo pueden quejarse de mí. Al final, Steven Tyler y Joe Perry consiguieron que me apartaran de Aerosmith en Columbia Records. Justo después de grabar ‘Jaded’. Era una canción fantástica. Y pensé que estaba grabada muy mal digitalmente y me quejé del sonido del disco y no quería que grabaran digitalmente. Y Tyler y Perry se enfadaron muchísimo. Me echaron a un lado después de eso. Y no han vuelto a tener un hit”. Aún así Kalodner siempre se mantuvo abierto a seguir colaborando con ellos a cualquier nivel. Entre otras cosas, intentó convencer a Joe Perry para publicar un recopilatorio de su carrera en solitario, pero éste nunca aceptó. Kalodner tiene una página web (johnkalodner.com) que es como Disneyland para mí. Hay incontables fotos y artículos sobre todo su trabajo, los premios y distinciones recibidos, los discos en los que trabajó, la gente con la que ha estado. Durante años tuvo una sección de preguntas y respuestas que era una joya, pero ya no está accesible. Cuando se retiró del negocio en el año 2006, vendió toda su colección de memorabilia. Lo único que conservó, dice que no sabe porqué ese en particular, fue un medallón conmemorativo del disco “1987” de Whitesnake. “Tengo los recuerdos y fotos de todos esos objetos, y puede que le hagan bien a alguien, así que encontré a un coleccionista en Arizona que estuvo dispuesto a pagar 6 cifras por el material”. El dinero lo donó a un centro de investigación contra el cáncer. Kalodner era muy sensible con ese tema, ya que padeció un cáncer de tiroides y dijo que “cuando estuve enfermo, ningún artista se preocupó una mierda por mí. Es triste, ¿verdad? Pero es cierto”. Siente admiración por la gente que se dedica a la medicina, la investigación, enfermeros y personas que ayudan a la gente con discapacidades, “gente

real, con trabajos de verdad".

Otra cosa que admira es a las mujeres. "Me gustaría seguir saliendo con mujeres, que para empezar, es la razón por la que me metí en este negocio. Si no estuviera haciendo A&R solo me dedicaría a cosas que tuvieran que ver con mujeres. Me encantaría hacer depilación láser de la zona del bikini. Me encantaría tener un negocio de servicios de acompañamiento, que fuera legal. Me encantaría llevar una boutique de ropa femenina. Cualquier cosa que tenga que ver con mujeres me interesa. Me encantaría dirigir una película, pero no creo que eso pueda pasar. Soy demasiado viejo para eso". En su página web dijo una vez que "si el dinero no fuese un problema, mi sueño sería vivir con dos mujeres en Hawaii".

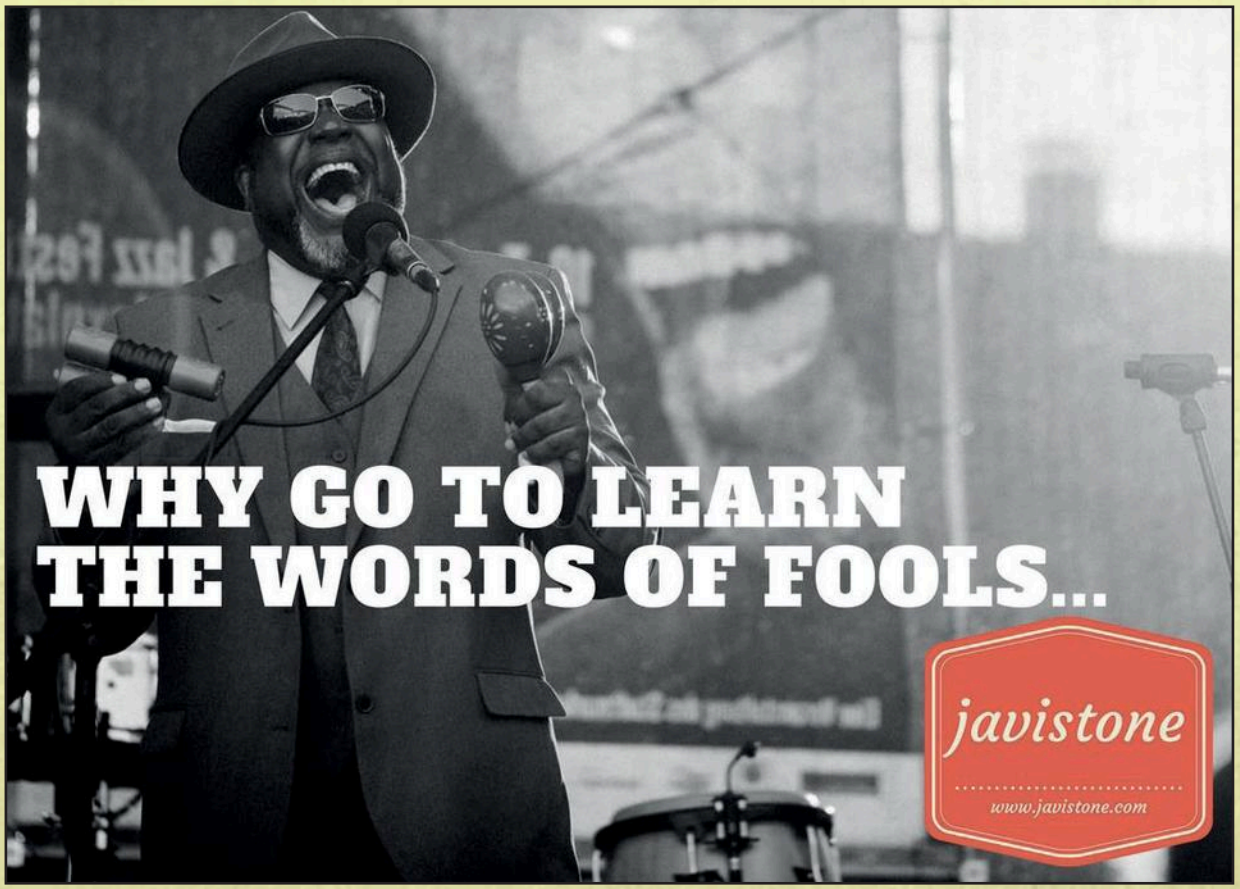
Lo que por desgracia no haría nunca es escribir un libro. "Creo que si escribiera un libro tendría que abandonar el país, porque todas las historias reales de los artistas con los que he trabajado, o conocido, o ayudado, creo que estarían terriblemente ofendidos por la auténtica realidad de cómo se hicieron muchas cosas. Y cuántas otras personas ayudaron a eso. No sería muy apreciado. Y siempre necesitas dos fuentes para confirmar las cosas, y sería demasiado estresante para mí. Además, no quiero ser uno de esos jodidos cotillas que van contando las cosas que pasaron. Así que, no". Yo tengo la secreta esperanza de que lo tenga escrito y se publique a nivel póstumo, y si le sobrevivo, lo leeré quinientas veces.

Desde que se retiró, solo tengo noticias de él muy esporádicamente. En 2009, cuando Steven Tyler amenazó con abandonar Aerosmith para iniciar una carrera en solitario, le preguntaron su opinión y dijo que no creía que Tyler pudiera tener éxito en solitario, por mucho talento que tenga, y comparó su caso con el de Mick Jagger. En 2014 fue incluido en el Rock Radio Hall of Fame en la categoría de "Visionario". En 2016 saltó a los medios con una entrevista en la que entre otras cosas le preguntaron sobre si los reunidos Guns N' Roses podrían grabar un disco que fuera platino. Su respuesta se repartió en titulares por todo el mundillo discográfico. "No. No. Porque es muy duro decirles a las superestrellas que sus canciones no son lo bastante buenas, que es el principal problema con la mayoría de estos discos, y solo hay miedicas en el negocio, que nunca se lo dirían... Están preocupados por sus sueldos, o su reputación, o por no caerles bien a los artistas, hay muchas razones por las que no les dirán a los artistas la verdad. Es algo muy duro de hacer".

John Kalodner. Para mí, una de las personas más fascinantes del planeta. Piensen que solo he hablado de su relación con Aerosmith. Echen un vistazo en su página web a todos los discos en los que ha estado involucrado e imaginen la cantidad de historias que se podrían contar. Yo no sé qué habrían hecho los Aerosmith sin John Kalodner desde su regreso, pero sí sé lo que han hecho desde que le dejaron de lado y no creo que hayamos salido ganando. Suscribo totalmente estas palabras que Tyler le dedica en su libro: "***Gracias, John Kalodner, eres un genio y te amo... Nadie puede llevar un vestido mejor que tú, incluyéndome a mí. Dude looks like the bearded lady***".




MARINA
GALLARDO
presentando
the sun rises
in the sky
and i wake up
11 de febrero _ Barcelona ·
Festival Emergencia - CCCB
8 de marzo _ Madrid ·
Mobydick club
11 de abril _ Málaga ·
Ciclo Entrance MAF - CC MVA
19 de abril _ Cádiz ·
Campus Rock UCA - Edificio Constitucion 1812
foehn
FAMILIA PALMER


WHY GO TO LEARN
THE WORDS OF FOOLS...
javistone
www.javistone.com



"Pasión no es palabra cualquiera": Mitología del rock & soul. Entrevista a Joserra Rodrigo

Joserra Rodrigo es un tipo entrañable. A sus 53 años se emociona hablando de la música y de las canciones como lo haría un niño, exultante y contagioso. Tras muchos años escribiendo en su blog, participando en magazines virtuales o incluso organizando festivales en Frías, este bilbaíno apasionado ha publicado una obra que desprende toneladas de su esencia. Es un libro reflejo de su pasión por la música, de cómo las canciones han constituido un elemento vehicular en su vida, de cómo han sido ese cauce a través del cual todo tiene un sentido. Su mérito ha sido conseguir que ese sentido sea, de alguna forma, el de todos nosotros, apasionados por la música. Esto no es una entrevista, ha sido una charla entre dos tipos con varias cosas en común. La pasión es lo que tiene.

javistone

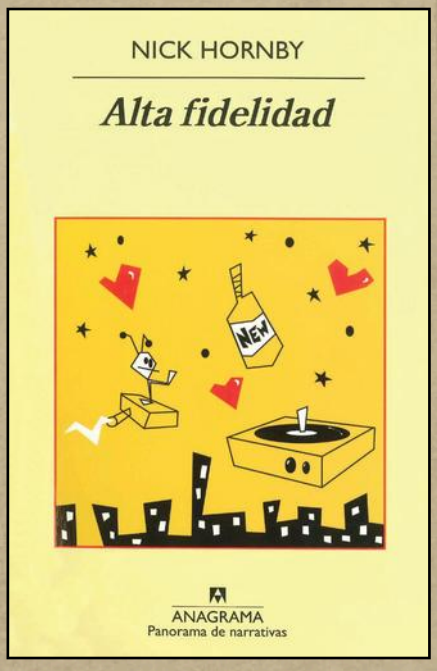
Joserra, mi blog cumplió en julio de 2017 los diez años de vida, y decidí homenajearlo con la publicación de un libro en el que hago una colección de textos escritos a lo largo de todo este tiempo. Tú has hecho algo parecido, has traspasado la línea de lo digital a lo físico. ¿Qué crees que está sucediendo? ¿Los blogueros quieren ir más allá? ¿Se les queda pequeño el ámbito del blog? ¿Es un paso natural? ¿Un arrebato de osadía juvenil pasado los cuarenta?

Los blogs son la última expresión de lo analógico en lo digital, han sido una forma muy cercana de generar una parroquia que compartiese inquietudes, gustos y que mantuvieran una relación casi como si estuviesen en una cafetería viéndose la cara. Pero las redes sociales han matado a los blogs, un 80% de lo que aparece en las redes sociales es fast food. Aunque sea de cultura, es comida rápida, puede estar bien una vez al mes pero no es muy sana. Yo rockandrodri land lo comencé en 2008, pero llegó un momento en el que muchos tuvimos que dejar un poco nuestros blogs por estar en las redes sociales. Si queríamos compartir algo, compartir emociones... si no te pasabas a Facebook llegabas a un punto en el que no había forma de que te leyesen. Por eso comenzaron a cerrar los blogs allá por 2014, más o menos. Se nos ocurrió entonces a algunos de los que seguíamos en activo la idea de hacer algo en común, una especie de magazine virtual, colectivo. Para mí fue muy importante, al incorporar esos textos que ya había escrito en mi blog al Exile fue cuando más aprendí a escribir mejor. Escribir en tu propio blog hace que no controles tanto el tema, sobre todo al principio que ni sabes si te van a leer, se te va un poco la olla y sueltas todo lo que se te pasa por la cabeza. Pero al tener que pasar textos al magazine, incluso al escribir textos nuevos, me di cuenta de que me exigía más a mí mismo por respeto a mis compañeros. Cuando formas parte de un colectivo tienes que respetar la calidad, el enfoque del conjunto. Yo no habría sido capaz de confeccionar el libro con los textos de rockrodriland

si bien ahí tiene su origen. Creo que al haber pulido un poco mi estilo, un poco desbocado-pasional, del rockrodriland al Exile mejoró mucho mi estilo e hizo más factible la posibilidad del libro. De otra manera habría sido prácticamente una cartografía, por la forma que tengo de hablar y de escribir, con tantos localismos bilbaínos. En esa época mucha gente comenzó a decirme que hiciera un libro con todos esos textos que había estado escribiendo, entiendo que por el enfoque tan particular que le daba yo a esto de compartir música, muy personal, una especie de diario de Ana Frank pero con música. Me apetecía, además, dejar constancia de todos esos contenidos del blog, que a lo mejor un día Blogger estalla y nos quedamos sin nada, yo nunca he tenido costumbre de guardar nada... Y bueno, quien quiera leerlo ahí está, pero un libro es distinto, es físico.

Luego también viene por el tema de las ilustraciones. Yo estaba empeñado en usar un dibujo de una ilustradora llamada **Cayetana Álvarez** que había hecho un dibujo de un grupo que me gusta mucho, **Danny & The Champions of the World**. Cayetana es una chica de Madrid que tiene la costumbre de hacer ilustraciones de los conciertos a los que va, conciertos de country rock, que dibuja siempre en primera fila, en unos papeles de estraza que son una especie de imitación de los moleskine. Le pedí que me vendiera el dibujo de este grupo y se negó en rotundo a arrancar aquella hoja, porque ella dibuja en esos cuadernos un poco de todo: escenas de cafeterías, de las calles de Madrid... y los guarda todos. Entonces un día en un chateo de Facebook se me ocurrió preguntarle si le gustaría participar en el proyecto del libro. Se nos había ocurrido antes dividir el libro mediante obituarios, epitafios o elegías, de artistas que han muerto esta década. La idea era dividir los capítulos con hojas en blanco, básicamente reseñas. Entonces Cayetana dice que sí, que para mí era una flipada, y se inició un trabajo a tres bandas que fue maravilloso.





Para el que no lo haya leído, ¿en qué consiste "*Pasión no es una palabra cualquiera*"?

Mira, a mí me llamó mucho la atención el libro "*Alta fidelidad*" de **Nick Hornby** porque hablaba de la pasión de los que llevan escuchando discos desde pequeños, que se han pasado horas y horas hablando de canciones con sus amigos, aquellos que han ido a conciertos y guardan las entradas, que le dan mucho valor a los vinilos que compraron de pequeños y nunca en la vida se les ha ocurrido venderlos... Y "Pasión no es una palabra cualquiera" es un libro sobre la mitología del rock y el soul de un chaval muy precoz en el gusto a la música, en el que comparto sin tapujos la emoción que me reportan en la vida diaria las canciones y los discos, hay mucho de experiencias personales. Hay



Ilustración de Cayetana Álvarez

un capítulo llamado "Extático" que hace referencia a esos viajes marianos de éxtasis que me dan con la música. Hay relatos pequeños, que hacen referencia a nuestra boda, a la universidad, a momentos maravillosos en Sevilla, que es una ciudad mágica... el nacimiento de mi hijo identificado con una canción de los Jaywhawks... Al final es un libro de la vida de un bilbaíno apasionado por la música y que tiene una forma de ver la música muy comparativa. Como digo en el libro "Amo las canciones sobre todas las cosas. Me relaciono y quiero a través de ellas", es una forma más de transmitir mi pasión por la música a través de mis propias vivencias.

El libro me ha parecido un tratado sobre el buen gusto, está todo hecho con mucha clase, los textos desprenden pasión y mucho cariño, las ilustraciones son maravillosas, y sobre todo está muy bien escrito, consigues perfectamente hacernos partícipes de todos esos recuerdos tuyos y de las sensaciones que despiertan en ti todas esas maravillosas canciones.

Ahora que estoy recibiendo el primer feedback a través de las reseñas sobre el libro es cuando estoy comenzando a caer en cosas de las que no era consciente. Me sucede en las presentaciones, como en la de Barcelona o en la de Sevilla. Uno me dijo un día "Joserra, nos has engañado, el libro no va sobre música, va sobre el amor a los lugares, las personas y las canciones". Y tiene razón porque, aunque hablo de sitios concretos, al final creo que no es tan difícil identificarse estando en Jerez con algo que escribo sobre Van Morrison sin importar ni la latitud ni nada. Al final las emociones que transmiten las canciones son más comunes de lo que parece.

¿Cómo ha sido la experiencia de la edición? Lo has realizado todo tú mismo y a través de crowdfunding, ¿verdad?

Tuvimos muchos problemas,



Foto: Citizen Vector

como por ejemplo cuando ya lo teníamos en imprenta murió **Tom Petty** y yo quería meterlo, Cayetana tuvo que meterlo a toda leche. También murió Fats Domino, que también me habría gustado que entrara, pero ya era imposible. El crowdfunding viene por una experiencia previa con un proyecto altruista que consistió en la edición en vinilo de los discos de una banda de Getxo. Me metí entonces en el crowdfunding hace tres años y salió bien porque conseguimos el objetivo. La relación con Verkami fue muy satisfactoria así que tuve muy claro que para el libro quería ver el índice de respuesta de la gente después de haber llevado escribiendo diez años, compartiendo música y organizando festivales en Frías.

De todas maneras no tenía más remedio que acudir al crowdfunding por ser un proyecto económicamente más ambicioso, con una edición completa... no sé si tu libro ha sido a todo color...

Sí, a todo color.
¿Pero en qué consiste?

Es una recopilación de textos que he escrito durante diez años, con prólogo de JF León...

Ah, sí, JF León...

Hay colaboraciones de amigos, de músicos locales, otros blogueros... Yo en realidad, siguiendo lo que tú comentabas antes, me apetecía darle una segunda oportunidad a los textos y como bien dices un libro está ahí, es algo físico.

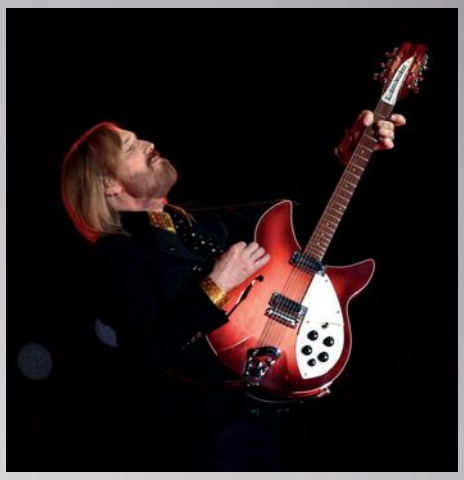
Sí, sí, yo vi además que era una forma de depurar cosas que tenía y que estaban un poco deshilachadas, pero que eran textos que tenían algo especial. Y a nivel ilustración, ¿cómo lo has hecho?

Pues sobre todo con imágenes gratuitas, y maquetándolo yo solo, que no tenía conocimientos previos de maquetación. Imagínate que tuve que hacerlo tres veces...

Uff... sí, me imagino. Javi, me hace gracia porque acabo de localizar tu blog, hay una fotografía de tu libro en Granada en la calle de Joe Strummer... que al final, tío, yo creo que te tenía enlazado en mi blog... fíjate. ¿Tú recuerdas el blog del rockandrodri land? Yo he visto tu blog tío, seguro... en la época



Foto: Ana Hortelano.



del boom de blogs, por 2008.

Sí, claro... pero es que en aquella época hubo una eclosión de blogs y nos conocíamos todos, la forma de darte a conocer era conociendo a otros e interaccionando con ellos.

Bueno, veo que tú tienes enlazado a gente como a mi amigo Jorge... a Gus... Joder, es que a mí lo de javistone me suena un montón de haberlo visto en su época, sí. ¿Con qué blogs has tenido tú relación?

Pues Juanjo, de Bunker Sónico, Carlos, de Savoy Truffle, de Madrid...

Ah sí, Savoy también estuvo en el Exile...

Sí, yo creo que te conocí a través suya, leyendo algo en su blog sobre tu libro. A él, en pesona, lo conocí brevemente hace poco en el concierto de Redd Kross en Madrid, muy buen chaval.

Sí, sí...

A Johnny de woodyjagger ...

¿A Johhny lo conoces? Ese también está conmigo en el Exile...

No en persona. En todo caso, al final hay cierta empatía entre blogueros, ¿verdad?

Sí, eso es lo que se culminó en Frías. Fui a un festival homenaje a Neil Young y se me ocurrió organizar uno en Frías, en el castillo. Aquello era la oportunidad para que nos juntáramos todos los blogueros

amigos. Unos dieciocho fuimos al final los que nos vimos las caras por primera vez allí, aquello estuvo genial. En el libro apenas hablo del festival, porque me atañe demasiado. De hecho enfermé, es muy complicado montar un festival amateur, no te lo puedes imaginar. ¡A su lado el libro es una chorrada de trabajo!

No sé si conoces el Monkey Week.

Sí, claro que lo conozco, que antes se hacía en El Puerto de Santa María y ahora en Sevilla.

Correcto, pues deberías ver cómo acaban de cansados los tres organizadores, una cosa tremenda.

Yo tuve problemas incluso de mareos por la calle, porque te digo una cosa, tratar con músicos es lo peor que hay en la vida. Me gustan porque hacen canciones, pero para aguantarlos... ¡su madre! (Risas). Y cuanto más modestos peor, ¿eh? Los más grandes, como **Nick Lowe** y **Allen Toussaint**, los más sencillos.

¿Llegaste a conocer a Allen Toussaint?

Sí, el día antes de que se muriese. Mira, en Bilbao los conciertos son una gozada, es un sitio con el tamaño perfecto, y al final los artistas en la sala BBK siempre salen a la Gran Vía. Después del concierto, Allen Toussaint salió y hubo unos amigos míos que fueron a que les firmase unos discos. Aquello fue un mes antes del Último vals en Frías, y claro, él fue el arreglista de "*El último Vals*" de **The Band**. Entonces, aunque no quería darle la chapa al hombre, cuando ya se estaba subiendo la furgoneta me dije, venga, no voy a volver a ver a un tío tan grande en mi vida. Y bueno, me lancé y estuve charlando con él. Un tipo genial, con ese acento tan de Nueva Orleans, que es un inglés muy afrancesado, y me dijo "*Me ha encantado tu ciudad, he estado paseando por el río, y es maravilloso*", joder, un tío de Nueva Orleans diciendo esto de mi ciudad. Estuvo encantador, en definitiva. Nos hicimos una foto que yo creo que debe ser la última foto que se hizo con un fan porque al día siguiente en Madrid cuando terminó el concierto y se bajó al patio de butacas a saludar a la gente, ya se sentía mal y se lo llevaron hasta que le dio el infarto a la 1:30 y se murió. A raíz de aquel concierto escribí una reseña en el blog, antes de que se muriese, la misma noche del concierto en Bilbao. Y hubo quien dijo, a toro pasado ya de su muerte, que el concierto había sido una mierda, y que si la gente estaba hablando bien era porque nos daba pena por su muerte. Decían incluso que era mucho mejor **Doctor John** porque el chabacano de **Toussaint** dio el concierto en cangrejeras, unas sandalias de río... que era un hortera. Pero lo que la gente no sabe es que Toussaint siempre actuaba en chanclas porque él nació en los Bayou y era un homenaje a la gente de allí, la gente de los pantanos de Luisiana.

Bueno, Allen Toussaint podía salir a escena como le diera la gana.

Claro, exacto, ¡porque era Allen Toussaint! Otra anécdota fue con **Nick Lowe**. Estuvimos en el camerino con él Charo, una

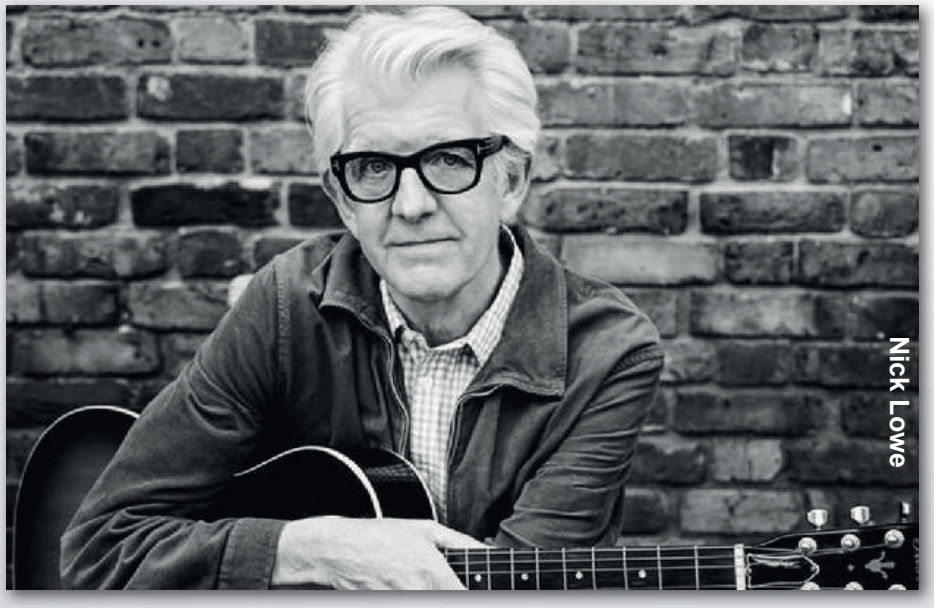

Allen Thoussaint

chica bloguera de Huelva, y yo. No sé cómo lo conseguimos, la verdad. Pero fue un encanto de tío, tenías que escucharle decir a Charo "*pero has venido desde 'andaluchia' solo a verme, pues ten cuidado a la vuelta, conduce con cuidado*", como si fuera su abuelo, realmente encantador. Pero luego te encuentras con músicos de poca monta que se creen... qué se yo... Bueno, tú seguro que también lo has visto.

Sí, yo he trabajado en un par de ocasiones como stage manager en el Monkey Week y el trato de algunos es terrible, hay algunos que son verdaderos petardos egocéntricos.

Sí, eso está más claro que el agua... Mira, **Gary Louris** de los **Jayhawks** pues es un tío que va muy de rock star...

Estuvo viviendo por aquí una temporada, en el Puerto de Santa María y tenía un poco esa fama, sí.


Nick Lowe


Danny & The Champions of the World

Bastante gili, sí... Yo le regalé dos discos de vinilo y luego me arrepentí, porque seguro que los tiró por ahí. Mira, otro que dicen que está loco pero que conmigo siempre se ha portado muy bien es Marc Olson, me parece un tipo muy majo, aunque tiene un trueno de la leche, en realidad como casi todos. Mira, **Danny** el de los Champions sí que es una maravilla de tío, una pasada. Ese es amigo, amigo... súper majo. No veas cuando fueron al Último vals, fliparon con todo, con el castillo...

Contaba Lapido: "El cielo manda avisos en forma de delirios, pero a veces tienen forma de canción".

Sí, joder, mítica letra...

Lapido es un letrista maravilloso.

El último disco me ha encantado.

A mí me ha dejado un poco frío.

Es más pop, ¿no? Pero me ha gustado también. Hay un disco suyo que me fascina, "*Cartografía*", que es una obra maestra. Los anteriores también. Los siguientes me parecen más oscuros. Este me lo compré hace poco precisamente en Granada, que me flipó la ciudad. Había estado de turista pero esta vez me gustó muchísimo más. Estuve en la tienda Marcapasos y disfruté muchísimo, menuda tienda acojonante y qué gente más maja.

En una entrevista (que está en mi libro) a César Martín, del Popular 1, le comentaba "Hubo un momento en que los blogs parecía que iban a comerse al mundo editorial, pero evidentemente se quedó únicamente en una moda y al final quedamos los que realmente disfrutamos de esto, sin mayores aspiraciones", y de alguna forma me afeó el planteamiento. ¿No crees que los blogs sí que han tenido un papel fundamental en una especie de democratización de la expansión de la pasión musical?

Por supuesto que los blogs tuvieron desde 2007 a 2014, más o menos, la facultad de democratizar la pasión y hablar desde diferentes puntos de vista no marcados por una línea editorial de revista o periódico. Eso no nos lo quita nadie y en un momento sí que le hicimos daño, sin quererlo, a los que escriben en medios y que no tienen la categoría para hacerlo pero están ahí por amiguismo, suerte o lo que quieras pero no por valer la pena lo que escriben. Sin embargo, al final en los blogs, como en todas las facetas de la vida, también hubo de todo, desde plagios wikipédicos hasta artículos de lo más previsibles. A mí siempre me interesaron las historias detrás del relato, la literatura blogger casi más que la info. Por eso me gusta lo de que ensancharon la democratización de la pasión.

Comienzas el libro haciendo un alegato por las canciones, todo gira alrededor de las canciones, ¿qué es lo que las hacen tan especiales? En mi opinión tienen, entre otras cosas, la capacidad de hacerte vivir cosas que de otra forma no sentirías, si una canción te atrapa de alguna forma te conviertes en la persona que la escribió.

Exacto. Mira, en la presentación de Barcelona Ignacio Juliá, que ha entrevistado mucho a **Jeff Tweedy**, lo citaba, aunque también lo decía Dylan, que cuando un artista graba una canción y la publica ya no le pertenece al autor, sino al que la escucha y se emociona con ella. También respecto a la capacidad evocadora de las canciones me hace gracia que amigos que han estado cuatro o cinco veces en Nueva York, dicen que la conocen menos que yo... que no he estado en mi vida. La música, las canciones, te hacen conocer lugares, te hacen ver nubes... Está muy bien traída la canción de Lapido, Javi. Fíjate, si me hubiera acordado la habría usado en el libro, ¡qué rabia! (Risas)... El libro se lo dedico a Cristina, mi mujer, con una frase de **Geraint Watkins**, pero podría haber usado esa frase, porque me parece sublime para definir una canción. No sabes la de cosas que me surgen hablando con gente como tú, Javi.

El otro día el dependiente de Marcapasos me hizo posiblemente la presentación más bonita que me han hecho. Dijo que mi libro era el "*Blood on the tracks*" de la literatura musical, una frase divina. Ese disco de Dylan me parece la leche, es el único disco confesional de Dylan, el único a través del cual hemos sabido algo de su vida. Y el libro es

parecido en ese sentido, va poco a poco contando cosas de mi vida, pero que luego penetra en la vida de otros, como pasa con "*Blood on the tracks*", salvando obviamente las distancias, que son infinitas leguas (risas).

Escuchar mucha música es un poco como haber viajado por todo el mundo solamente por las sensaciones que te producen las canciones que escuchas durante toda tu vida. Uno diría que conoce el Joshua Tree solo por haber escuchado a Gram Parsons, ¿no?

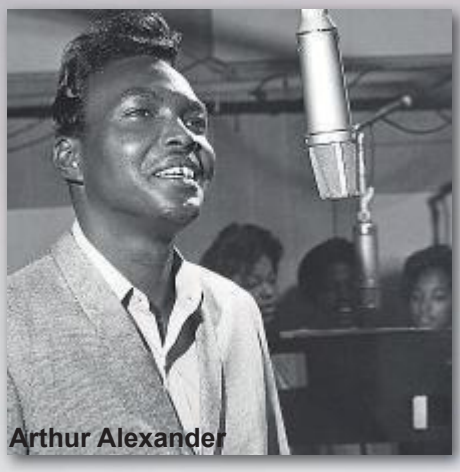
Eso mismo, que conoces las rocosas porque has escuchado a Poco, a los Eagles o a Buffalo Springfield. Luego sucede también que si has viajado a sitios míticos, como el barrio de los Kinks, el Muswell Hill Village, comprendes incluso mejor la música de los Kinks, porque ahí reconoces la esencia de su música, entiendes por qué es tan especial. Precisamente prefiero a los Kinks sobre todos los grupos ingleses porque retratan a las personas y a las situaciones de una forma atemporal, Ray Davies es un retratista de la persona, como Randy Newman, las retratan tan bien que ese tipo de persona te lo vas a seguir encontrando en las distintas generaciones que vayan viniendo por los siglos de los siglos. Los perfiles humanos, o de las situaciones, que hace Ray Davies son perfectos. Por eso al final si tú te metes en profundidad en Dylan como hice yo, acabas conociendo un montón de sitios. Está muy bien eso que dices, porque siento que ayuda a que la gente experimente a través de las canciones, gente que a lo mejor no se termina de meter en la música. Hay muchos que me dicen que no tienen ya edad para ponerse a escuchar música... pero nunca es tarde para engancharse a una buena canción.

Yo soy de otra generación posterior a la tuya, y me da mucha envidia la imagen que das del Bilbao que conociste en tu primera época, una ciudad muy abierta a la música...

Sí, bueno, pero también era una ciudad muy cutre y muy fea, ¿eh?

Leo tus historias y pese a no sentirme reflejado en esas experiencias sí que me identifico en la forma en que sientes esos momentos asociados a una música en concreto, a sensaciones asociadas con canciones, y siento que, a pesar de llevar toda una vida escuchando música compulsivamente,





Arthur Alexander

cuanto más conozco y escucho más cuenta me doy de lo poco que sé, de lo poco que he escuchado, o mejor dicho, de la cantidad de música increíble que aún no he disfrutado. Hay gente que se agobia pero a mí me parece maravilloso seguir descubriendo música que te emocione después de cuarenta años. De entrada te digo que he descubierto y re-descubierto a gente entre las páginas del libro. A Arthur Alexander no lo conocía...

Hoy lo hemos puesto en una entrevista en radio Euskadi... Mira, si hubiera un incendio en mi casa y tuviese que elegir qué disco salvar ese sería el de **Arthur Alexander**, que no digo yo que sea el mejor disco del mundo, porque el único disco que creo que está por encima del bien y del mal es el "*What's going on*" de **Marvin Gaye**, que es la obra más milagrosa que se haya hecho jamás. Pero el de Arthur Alexander es el disco que más quiero. En el relato lo cuento, la gente lo desconoce y para mí es la obra maestra del country-soul, donde ambos estilos se mezclan perfectamente. Fíjate que "*Burning love*" la hizo luego **Elvis**, tío... Tenía mucho interés en ponerlo al principio del libro porque intuía que habría gente que lo iba a descubrir.

Otro era Nick Drake. Lo conocía pero no había entrado en su música. O digámoslo mejor, nadie me enseñó a escucharlo tal y como tú has hecho.


Nick Drake

Supongo que los que escribimos siempre soñamos con algo así, conseguir que alguien haga un descubrimiento gracias a algo que hayamos escrito... imaginar que un lector, de quién sabe dónde, se ha emocionado con algo que le has descubierto es increíble.

Totalmente. Este además es un caso de artista que en tres discos lo dio todo, de una belleza que no hay palabras, con Nick Drake no soy nada objetivo. Hay trilogías míticas como la de Dylan "*Bringing It All Back Home*", "*Highway 61 Revisited*" y el "*Blonde on Blonde*", insuperables. La de los Beatles el "*Rubber soul*", "*Revolver*" y el "*White Album*"... pero las mejores de los 70's son las de **Nick Drake** y la de **Big Star**. En tres discos hicieron lo que otros no consiguen en cincuenta.

Yo siempre digo que Jeff Buckley consiguió aunar en un solo disco más belleza que cientos de artistas en décadas de carrera.

Ese fue otro milagro. Para mí las dos pérdidas más grandes a nivel de vocalistas han sido Jeff Buckley y Amy Winehouse.

Yo añadiría a Shanon Hoon. En cualquier caso yo creo que eran artistas destinados a brillar con intensidad durante poco tiempo para luego desaparecer.

Si, algo así pensé yo con **Jason Molina**. Lo vi actuar una vez y lo vi mal, y al final pues acabó suicidándose.

Por cierto, al escuchar a Nick Drake he descubierto de dónde viene Mark Lanegan. Al Lanegan de "Whiskey of the holy ghost".

Sí, sí... Y Lucinda Williams que también hizo una versión suya.

Respecto a Nick Drake además, has escrito uno de los textos más bonitos que he leído: "La muerte es asquerosa ya que, como el árbol frutal, solo tiene el sonido de la caída madura con un sordo ploc, y todo sigue alrededor funcionando. Y mientras haya seres queridos por los que luchar, merece la pena ver un nuevo amanecer cuando el día ya está hecho y el camino a la tristeza llega tras el sol del sábado a otro momento donde, seguro, tendrás otra epifanía con la cosa más simple, el ruido de una tostada al salir disparada o del cerrar de la puerta de tu casa cuando alguien te desea de nuevo que pases un buen día. El tiempo le enseñó a Nick que hay que cazar al vuelo esos hallazgos raros, esos que curan a uno del daño de lo intrascendente, refugiarse en la belleza infinita de un arpegio y un susurro, los detalle". Leer eso a medida que estás escuchando por primera vez a Nick Drake es toda una experiencia. Yo vivo con el recuerdo perenne de mi hija, y vivir con eso es duro, no me queda de otra, pero he aprendido a encontrar una belleza infinita en pequeñas (o grandes) cosas que te impulsan en el día a día. Y lo explicas de

"El cielo manda avisos en forma de delirios, pero a veces tienen forma de canción".
Jose Ignacio Lapido.

forma brillante. "Epifanías con las cosas más simples", es una frase maravillosa, Joserra, me siento muy identificado con eso.

Hay un artículo "*Estar Essence*" de Lucinda Williams de una época en la que yo estaba muy jodido... un cuñado que falleció de cáncer y de aquello mi hermana acabó teniendo un derrame. Del tiempo que estuvo en coma solo recuerda los "*American recordings*" de **Johnny Cash** que le ponía yo. Y es eso, la música la que consigue de alguna forma darte alas, ¿no? De todas formas, la frase no es mérito mío... **Nick Drake** era un escritor maravilloso, pero era una persona muy insegura, no le gustaba tocar frente al público en el escenario, muy tímido... pero se refugió en la observación de la naturaleza y en sus letras y es increíble. Si te metes en sus letras te das cuenta de que era un tipo que iba a vivir poco tiempo y se fijó en la esencia de lo sencillo. Hace una canción sobre una puesta de sol y te demuestra que no necesitas nada más para vivir. No necesitas ir a Las Vegas ni nada, con una puesta de sol puedes disfrutar de la vida y tener suficiente.

¿Qué encuentras en el folk y en el soul que no encuentres en otros estilos?

Decía Dylan que el folk, aunque a veces te cuenta historias muy escabrosas, como en aquella en la que habla de un bosque con gente que ha degollado a sus hijos o sobre gente que ha huido de la justicia... al final hay una raíz de lo humano muy potente que siempre me ha llamado la atención. Una canción con base folk si tiene una buena letra siempre me va a llamar la atención. Me gustan las canciones de estrofa, estrofa, estribillo y quizá un puente, con historias que vayan al grano, que no se vayan por los cerros de Úbeda. Y... pues no sé, creo que la vida es muy corta, me siento muy identificado sobre todo con el country y el soul... Van Morrison, Neil Young, Dylan y los Kinks son mis obsesiones.





Una noche, hablando con un amigo sobre el americana y la relativa popularidad de la música folk en los últimos años, le dije que el folk es el nuevo pop, en cuanto a que las mejores melodías, las más cuidadas armonías ahora parecen encontrarse con más facilidad en este estilo. Se me ocurren de repente ejemplos como The Jayhawks, The Avett Brothers, The Parson Red Heads... los mejores artesanos de la melodía ahora están grabando con banjos en las manos, ¿estás de acuerdo?

Muy bien traídos los ejemplos. Efectivamente, quizás sea el género musical que más tributa a la canción perfecta estrofa-estribillo estrofa estribillo y puente y por eso me encanta. Sin embargo también hay otros géneros como el power pop, por ejemplo, mira las canciones tan hermosas que saca Alex de Cooper, con el plus además de ser cantadas en español.

Estamos en 2018 y siempre se escucha aquello de que en la música ya está todo inventado. Y sí, quizátim no haya posibilidad de que aparezca ningún estilo nuevo, ni siquiera ningún nuevo refrito de estilos pasados, pero... ¿no te parece increíble que sigan apareciendo canciones que te sorprendan? ¿No te parece realmente admirable que a estas alturas siga habiendo gente con la capacidad de articular melodías que te sigan sorprendiendo?

No me parece increíble porque creo en la posibilidad eterna de las canciones mágicas. Es cierto que ya las canciones y las bandas o artistas que las componen no tienen esa mitología de los sesenta o setenta pero... canciones grandiosas siempre hay. Mira las de los ochentas tan denostadas y qué buena década fue por mucho que se la traten de cargar. Es el tiempo quien coloca a las canciones en su lugar. Lo comprobaremos. Mientras haya una persona dispuesta a contar su verdad con acordes siempre hay la posibilidad de una inmensa canción.

Los 5 discos imprescindibles de Joserra.



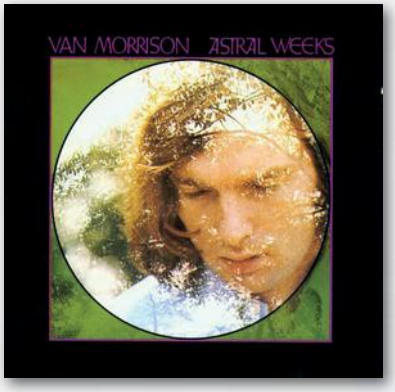
"The Trials of Van Occupanther" de Midlake.

Me parece una obra de arte del siglo XXI. Fue un disco bien puesto por la crítica pero es un disco fuera del tiempo. Un grupo de Texas, que en lugar de hacer música vaquera, hace música europea pre-románica que suena a los **Fleetwood Mac** de la fase intermedia entre la de **Peter Green** y la de "*Rumours*" y los Genesis del "*The Lamb Lies Down On Broadway*", con los **Crosby, Still & Young**, por las armonías vocales… una cosa extrañísima pero con personalidad y unas melodías espectaculares. "*Roscoe*" es una canción sublime.

"What's goin' on" de Marvin Gaye.

Es la mayor obra maestra que se ha grabado nunca. No solo fue un milagro lo que consiguieron grabar los **Funk Brothers**, que era la banda de la Motown, sino también vocalmente con ese mensaje que transmite, como si fuera un padre nuestro no religioso poniendo de relieve cómo se iba el mundo al garete, dicho esto ya en los primeros 70… Eso está tan de actualidad hoy en día que asusta. Y la riqueza de armonía, la habilidad de Marvin de doblarse la voz… no, triplicarse o cuadriplicarse… no era de este mundo. Es la grabación máxima del ser humano.





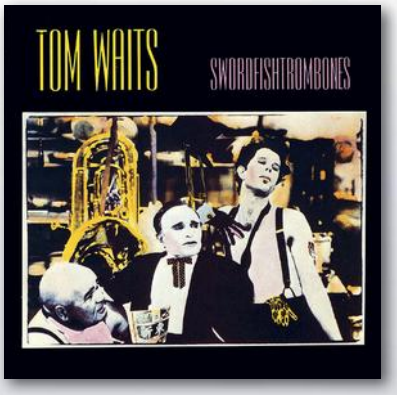
"Astral Weeks" de Van Morrison.

Te puede gustar más o menos, pero aquí está el discurso inarticulado del corazón, lo lanza todo, disco maravilloso sobre la nostalgia, nostalgia de la tierra en la que naciste… En el momento en que lo graba está en Boston, en un motel de mierda, lo está pasando fatal porque aunque "*Brown Eyed Girl*" ha vendido muchísimo todo se lo ha llevado **Bert Berns**, el compositor y productor. Está bajo de forma y sin embargo rememora todo ese Belfast que él recuerda y hace una alegoría de lo que es la humedad, la lluvia, los ferrys… esas imágenes típicas irlandesas y en definitiva hace una obra maestra que sirve para todo. Y tiene una canción como "*Sweet Thing*" que es una maravilla.

"Hejira" de Joni Mitchell.

Allí salió con **Jaco Pastorius** como bajista y, si te dicen algún día que tal o cual banda ha hecho el mejor disco de country-rock para la carretera, es mentira, lo hizo Joni MItchell, sobre lo dura y a la vez romántica que es la vida en la carretera. Además con el punto de vista positivo de una mujer, que le da muchísima más sensibilidad. "*Hejira*" es un disco de obligada escucha en las escuelas.





"Swordfishtrombones" de Tom Waits.

Tom Waits, por la idiosincrasia de su forma de cantar, dio voz al borracho del bar, a la persona que está fuera de la sociedad, es un disco que te vuela la cabeza. Es un disco que parece que habla y pone en valor a todos aquellos que parece que están fuera del ámbito de la normalidad, tanto mental, de adicciones, de vida nómada… Waits les da un sitio en este disco.

50 AÑOS DE "ODESSEY AND ORACLE".

javistone



Hubo épocas pasadas en las que la música pop era algo más que un producto de usar y tirar, épocas en las que componer canciones era algo más propio de artesanos: la música popular llevada a su máxima expresión artística. Los años 60's fueron años de eclosión en los que la producción artística era tan abrumadora que incluso algunas obras maestras podían llegar a pasar inadvertidas entre muchas otras con mayor repercusión comercial. En 2018 se cumplen ni más ni menos que 50 años de unas de las obras cumbres del ser humano, una joya que estuvo a punto de pasar desapercibida y que hoy le damos el homenaje que se merece.

En plena vorágine músico-cultural en la Gran Bretaña de la segunda mitad de los 60's el soul, el rock n' roll y el rythm n' blues habían empapado el alma de la juventud local, provocando que todos esos sonidos provenientes de la cultura negra norteamericana fueran reinventados por una generación irrepetible de músicos que llevaron el legado de los **Muddy Waters**, **Howlin Wolf** y compañía a otro nivel. Los **Rolling Stones** y los **Beatles** encabezaron un movimiento sin precedentes que cambiaría el mundo (sin ellos yo no estaría escribiendo estas líneas) en el que **The Kinks**, **The Animals**, **The Small Faces**, **Peter Green**, **Eric Clapton**, **John Mayall** y muchos otros provocaron un maremágnum creativo en torno al rock and roll realmente apabullante. Imaginaos lo que debió representar ser adolescente en Londres, Manchester o Liverpool en los 60's; imaginaos lo que debía ser andar por cualquier barrio del Soho londinense y tropezarte con carteles de actuaciones de unos jovencísimos **Cream** o unos **The Who**; ver en la prensa la competitividad creada entre los Stones y la banda de Liverpool; imaginaos lo que debía ser que en un margen de dos o tres años se publicasen (ojo…) "*Revolver*", "*Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*", "*Magical Mystery Tour*", "*Procol Harum*", "*Are you experienced*", "*Axis: Bold as love*", "*The Small Faces*", "*Ogdens' Nut Gone Flake*", "*A Quick One*", "*The Who Sell Out*", "*Fresh Cream", "Disraeli Gears*", "*Wheels of Fire", "Yardbirds", "Animalism", "The Kinks Are the Village Green Preservation Society*", "*Electric Laynad*"… Sin olvidar que desde USA llegaban trabajos de gente como **Love**, **The Grateful Dead**, **The Beach Boys**, **The Clearwater Revival**, **Neil Young**, **The Byrds**, **Otis Redding**, **Bob Dylan** o **The Doors**. Impactante, ¿verdad?

En esa vorágine que apenas duró unos pocos años, **The Zombies** nacían en St. Albans, al sur de la comarca de Hertfordshire, a unos 30 kilómetros al norte del centro de Londres, allá por 1963. **Rod Argent** a los teclados, **Paul Atkinson** a la guitarra, **Colin Blunstone** como cantante principal, **Chris White**, bajista y **Hugh Grundy** encargado de las baquetas se juntaban y ya al año siguiente logran hacerse con un concurso con el cual ganan poder hacer una prueba con **Decca**, el sello de los Rolling Stones. Las grabaciones iniciales de la banda son versiones de blues que no convencen a los responsables de Decca. Sin embargo con sus dos primeras composiciones propias las cosas cambian: con su primer single, que incluye "*You make me feel good*" pero, sobre todo, su primer gran tema "*She's not there*", se convierten en la nueva sensación en las islas, convenciendo finalmente a Decca, que tenía el dudoso honor de haber dejado escapar a The Beatles. Con "*She's not there*" The Zombies logran dar con un estilo propio con el que se desmarcaban de los sonidos blues y rock tan de moda, adentrándose en musicalidades más jazz gracias sobre todo al órgano de Rod Argent y a la voz de Colin Blunstone, intensa y susurrante. A diferencia de esos sonidos aguerridos que copan las listas, The Zombies están más



emparentados con coetáneos americanos como **Love**, **The Left Blanke**, **los Honeybus de Pete Dello** o los ingleses **Hollies** del "*Bus stop*". Envolvente, sugerente y mágica, en definitiva, "*She's not there*" es el inicio de todo.

Su segundo single, "*Leave me be*" no funciona tan bien y en Decca comienzan a dudar del potencial de la banda. Sin embargo, en plena fiebre de la british invassion, "*She's not there*" ha alcanzando ni más ni menos que el número 2 en las listas del Billboard de los Estados Unidos, decidiendo entonces girar por el país americano, mercado que fue crucial en el particular devenir de la banda británica. Su primera incursión fue mediante una gira de diez días junto a *Ben E. King*, en la que la histeria se desató por completo. Un nuevo single ("*Tell her no*") precede a su primer larga duración, "*Begin here*". Decca se muestra poco hábil a la hora de promocionar a la banda y el interés que despierta pese a la brillantez de su trabajo va menguando en el mercado británico, totalmente saturado con los trabajos de grupos con una imagen mucho más agresiva (imaginaos a un joven **Steve Marriott** y su imagen mod y comparadle con un pulcro Colin Blunstone). De hecho, en 1967 dejan Decca y fichan por CBS con la intención de grabar el que sería su último trabajo de estudio, puesto que la desilusión se instala en los miembros de la banda y han perdido por completo el interés en triunfar, decidiéndose tan solo grabar lo que les apetece, dejarse llevar sin presiones exteriores, solo por el mero placer de crear música.

Recuerdo el verano de 2006. Aún era época de disfrutar con intensidad de la época estival, de su añorada sensación de retiro espiritual en la playa, de abandonarse al hedonismo y a la ensoñación veraniega. Acababa de llegar a la residencia familiar con la maleta llena de discos recién comprados, uno de ellos recomendado por varios amigos, con su reluciente bolsa que nunca tiré, como si intuyese que aquello que envolvía no era un cd sino una joya, una obra de arte. Efectivamente, esa copia del "*Oddessey and Oracle*" fue la banda sonora de aquel verano, y esos coros estuvieron tan presentes como las propias olas del mar. ¿Cómo no quedarse prendado con las melodías del inicial "*Care of cell 44*"? Una y otra vez cantaba ese estribillo, "*Feels so good you're coming home soon!*", incluso cuando no la escuchaba resonaba en mi cabeza, es imposible componer algo tan bello, si en el día más apesadumbrado recurres a "*Care of cell 44*" para recuperar las ganas de vivir y no lo consigues, nada lo hará. Los ecos al "*Pet Sounds*" son obvios (había sido publicado apenas cinco meses antes), pero todo el genio de **Brian Wilson** no grabó nunca nada tan sublime. Además, fueron la primera banda en entrar en los estudios después que los Beatles acabaran "*Sgt. Pepper's*", encontrándose con equipo de los de Liverpool aún allí, como el mellotrón de John Lennon, el cual obviamente les faltó tiempo para usar. No sólo eso, sino que pudieron grabar en cuatro pistas por primera vez, como los Beatles, y utilizar incluso sus mismos ingenieros de sonido. Era un disco sin duda cocinado bajo los efluvios de dos de los discos más innovadores de la época, imposible que tanto talento no fuera recompensado bajo esas circunstancias.

La colección de temas es sublime. Tras "*Care of cell 44*", "*A Rose for Emily*" bajan el ritmo pero no la belleza, una canción de amor juvenil (¿qué juventud escribe canciones así?) en la que el piano de **Argent** articula la composición junto a la voz de **Blunstone** y los juegos vocales de toda la banda (todos cantaban en el grupo), una lánguida carta a **Emily**, que no encuentra el amor a pesar de que el amor está por todas partes. "*Maybe After He's Gone*" recupera el tono coral. De nuevo el piano, los coros y la voz de **Blunstone** te llevan de la mano, el amor ausente, los días en los que solo sueñas con ella. "*Maybe after he's gone, she'll come back, love me again*" repite el estribillo, y con cada repetición la ausencia se te hace más bella. Los sonidos más barrocos se hacen presentes en "*Beechwood Park*" y "*Brief Candles*", dos piezas espectaculares que comienzan casi sin querer y que desembocan en esas melodías corales tan asombrosas, un **Blunstone** sublime junto a unos teclados más cercanos al clavicordio. De nuevo los **Beach Boys** resuenan a lo lejos, pero incluso más precisos si cabe. Es que no puedes evitar acordarte de **Brian Wilson**, qué increíble habría sido unirlos en un estudio de grabación, en "*Changes*" se hace evidente, el propio **Argent** ha reconocido recientemente la influencia que el "*Pet sounds*" ejerció sobre ellos a la hora de

componer algunas canciones del disco. En "*This Will Be Our Year*", son los ecos del "*Sgt. Peppers*" los que resuenan sin duda, una preciosa canción pop, deliciosa. Mucho más barroca es "*Butcher's Tale (Western Front 1914)*", con un clavicordio en manos de **Agent** y una intensa letra de **White** sobre la dureza de la guerra, un tema que choca con la cándida alegría de "*Friends of Mine*", previo paso a la que es una de las composiciones más grandes realizadas por el ser humano. "*Times of the season*" es el colofón no ya de un disco sino de la obra de una formación efímera que dejó un legado imperecedero. Qué decir a estas alturas de semejante canción, ese ritmo sincopado, esos coros, ese bajo hipnótico, ese teclado envolvente de Argent... inevitable querer perderse entre las notas de ese hammond y sentir el viaje a otra época, a otro sitio que solo existe en un imaginario colectivo al que solo puedes acceder mediante la magia de la música.

A pesar de todo, The Zombies se separan tras grabar el disco, grabación que duró apenas dos semanas, cuando se publicó la banda ya no existía. En Inglaterra la repercusión fue anecdótica de nuevo, pero sin embargo en Estados Unidos la reacción fue distinta. **Al Kooper**, conocido músico y productor, encontró una copia del disco perdido en los archivos de la CBS y quedó completamente prendado de "*Times of the Season*", que ni siquiera había sido sacado como single en Inglaterra. **Kooper** se empeñó y consiguió que efectivamente "*Odessey and Oracle*" se publicase allí con Columbia Records y el tema llegó al nº 3 del Bilboard. La historia conocida hasta hace poco era que los miembros de la banda decidieron reunirse a raíz del éxito en las listas americanas y hacer una gira, pero la (triste) realidad es que cuando dicho reconocimiento en ventas llegó, **Argent** ya estaba metido en su nuevo proyecto y el resto no estaban por la labor de volver a tocar juntos. Lo que realmente sucedió fue que hubo gente que se hizo pasar por los Zombies originales para girar y aprovecharse del éxito tanto del disco como del "*Times of the season*". Pocas veces un grupo tuvo tan mala fortuna como estos británicos.

"Now the pictures are wrong
You've become kind of gray
I imagine the swan
That you were yesterday...".

"*Odessey and Oracle*" como obra perfecta, épica, sublime. Y sin embargo, aún habría sitio para un último giro del destino, la vida no deja de sorprenderte. Años y años disfrutando de cada surco del disco a sabiendas que la grabación fue tan intensa y rápida como descorazonadora para los miembros de la banda, sabedores de un talento tremendo, pero desilusionados con el negocio. Así fue hasta que hace poco descubrí que un descarte del disco fue publicado como single independiente sin conseguir éxito alguno, cómo no, siendo una absoluta maravilla: "*Imagine de swan*" es desde el mismo momento en que la escuché una de mis canciones favoritas de **The Zombies**, a la altura de su interpretación del clásico de **Gerswin** "*Summertime*" o "*Care of cell 44*"… La magia era esto, amigos… esos coros, de nuevo esos teclados, la belleza de una armonía, la música pop en su paroxismo absoluto, una belleza que casi duele, dramática, épica… solo cuando el talento se te cae de los bolsillos puedes desechar una obra de arte semejante.

Una obra atemporal que permanece casi como un secreto solo para algunos, pero que cincuenta años después de su publicación se mantiene igual de mágica y brillante como el primer día. Hoy volveremos a pinchar "*Time of the season*" y volveré a aquel lugar perdido en mi imaginación.

Os espero allí, amigos.



ADIÓS A DOLORES.

“Lying in my bed again
And I cry cause you’re not here
Crying in my head again
And I know that it’s not clear
Put your hands, put your hands
Inside my face and see that it’s just you
But it’s bad and it’s mad
And it’s making me sad…
…because I can’t be with you”.

Nunca fui el fan número uno de los **Cramberries**, pero desde luego eran uno de esos grupos que sabías tenían algo especial. Compusieron grandes canciones que se colaron en esa escena grunge de los 90’s a la que pertenecemos muchos, pero si algo hacía de los irlandeses una banda especial era ella. Una cantante de apariencia frágil pero una mirada que parecía vislumbrar mucha furia contenida y una voz poderosa, igualmente podía ser dulce como podía agarrarte de las entrañas y desarmarte a golpes. Siempre admiré a Dolores O’Riordan, con una belleza muy especial, con un algo que intimidaba pero a la vez resultaba tremendamente atractiva. El pasado 15 de enero Dolores se fue para sorpresa de todos, 46 años no es edad para irse, sobre todo cuando tienes tanto talento para compartir con el resto. A pesar de su aspecto fuerte Dolores estuvo luchando toda la vida contra sus demonios internos, quién lo habría dicho. Lo mismo me da la razón de su muerte, ella ahora ya no está entre nosotros.

Como siempre digo en estos casos, su legado se mantendrá vivo mientras su voz siga escuchándose en esas grandes canciones que grabó con sus Cramberries. “*Linger*”, “*Zombie*”, “*Ode to my family*”, “*Dreams*”… y sobre todo “*I can’t be with you*”, mi canción favorita de ellos, que hoy parece una broma pesada del destino.

Siempre en nuestros corazones, te echaremos de menos, Dolores.

javistone

REDD KROSS.

"El nuevo disco estará terminado este año aunque tenga que morir en el intento!".

Steven McDonald

Esta que tenéis a continuación es, posiblemente, la entrevista que más me ha costado realizar jamás. Y sin embargo, o quizá gracias a eso, ha sido una de las que más he disfrutado. Steve es fiel reflejo de su música, un tipo alocado pero adorable, es imposible no querer a gente así. Su reciente gira por España ha hecho que los apreciemos aún más, sus enormes canciones, su carisma, su energía… De todo eso y mucho más hemos hablado con Steven McDonald. ¡Larga vida a los Redd Kross!

javistone

Acabáis de estar de gira por España, ¿qué tal ha sido?

¡Increíble! Estuvo genial tener a **Dale Crover** (Melvins) tocando la batería. Es alucinante cuánta energía y cuánto ritmo a la vez. Estaba deseando mostrárselo a nuestros fieles españoles.

El concierto que ofrecisteis en Madrid debo decir que fue uno de los conciertos que más he disfrutado en años, y si antes era muy fan vuestro ahora lo soy mucho más. A vosotros se os ve disfrutando en escena, ¿sentís cómo disfruta el público?

Es algo que no siempre puedes saber. Es más fácil cuando la gente está cantando y bailando, obviamente eso ayuda, pero en cualquier caso nosotros es que somos también muy felices haciendo lo que hacemos, así que de alguna forma no siempre tiene importancia si podemos o no percibir al público. Muchas veces hemos dado conciertos y pensamos luego que no había gustado, que no había salido bien ¡y dos años más tarde nos enteramos de que aquel show fue legendario! (Risas) Así que hemos aprendido a tener mucha paciencia.

¿Alguna anécdota de la gira española que me pudierais contar?

Fuimos a un restaurante en León y todo el mundo en aquel diminuto salón se puso a aplaudir cuando nos estábamos sentando. Parecía una escena sacada del "*A Hard Day's Night*", solo que en el CBGB de los restaurantes españoles. Fue una escena muy bonita… y surrealista.

Me imagino que notaréis cuánto se os quiere en España, ¿verdad? Aquí se os aprecia mucho desde que aparecierais con frecuencia en el Popular 1 a comienzos de los 90's y de aquel mítico concierto abriendo a los Stone Temple Pilots en el 94. Es curioso que un país como España, tan poco rockero en general, haya conseguido haceros sentir tan queridos…

Yeah… ¿Qué te puedo decir a eso? Tú podrías explicarlo o entenderlo mejor que yo, ¿no? ¿A lo mejor es que vosotros conectáis con la autenticidad rockera de **Jeff McDonald**? Así es como me siento yo en realidad, ¡soy muy fan de Jeff!

Hace tiempo ese os llamaba "la mejor banda pequeña del mundo". ¿Qué banda creéis que se ha quedado en el camino y se merecían haber tenido mejor suerte? Se me ocurren por ejemplo Jellyfish, Cheeseburguer…

Daría lo que fuese por ver tocando de nuevo a **Jellyfish**, eso sería una locura. Pero parece ser que **Andy** no tiene pensado volver a hacerlo nunca. No es justo.

Soléis tocar en directo "Deuce" de KISS, y soléis pintaros a lo KISS, ¿qué opináis de ellos en 2018, siguen siendo imbatibles?

¡El mejor tema para hablar durante horas, eso seguro! (Risas) Pero en serio, siempre sentiré amor y respeto por **KISS**. Mi familia suele ir un montón a comer a su bar en El Segundo, en California. Se llama **Rock & Brews**, ¡búscalo!

¿Qué opinas sobre el rumor que dice que KISS continuarán con nuevos miembros a medida que los originales se vayan retirando? ¿Has pensando en solicitar el puesto de Genne Simmons?

Claro, ¡por qué no! Wow, ¡es una gran idea!

La verdad es que en una versión KISS 2.0 creo que quedaríais muy bien tú como Genne Simmons y Nick Anderson (The Hellacopters) en el papel de Paul Stanley…

¡Me apunto! Siempre estoy cantando "*Ladies in waiting*" en las pruebas de sonido, ¡¿quizá es que me he estado preparando para esto todo este tiempo?!

Me imagino que os lo deben haber preguntado muchas veces, pero ¿cómo definiríais vuestra música?

Rock, rara, divertida, sucia… real… ¿Qué te parece?



Foto Juanjo Mellado

Estuvisteis mucho tiempo sin actividad como Redd Kross, ¿necesitabas un descanso? Porque parece que volvisteis con mucha energía.

Sí, yo al menos sí creo que lo necesitaba. Además, mi actividad favorita es pasar tiempo con mi familia, hacer vida normal. Así que ¡gracias por apreciar esa energía bien empleada!

¿Tenéis planeado grabar nuevo disco como Redd Kross? La última vez que vinisteis ya hablabais de que queríais grabar otro trabajo…

A día de hoy tenemos las bases de cinco canciones. ¡Este disco estará terminado este año aunque tenga que morir en el intento!

Vuestra música se basa en la melodía, ¿es la melodía la base de todo? Puedes tener una serie de notas y acordes súper complejas que si no hay melodía no te dirá nada, y al revés, puedes tener dos acordes que una melodía puede convertir en una obra maestra.

Y si lo combinas con una letra de esas que te dan una patada en las tripas, o que te hacen reír o sentir algo, ¡ahí ya tienes algo grande! Y sí, me encanta una buena melodía. Por mí los **Beatles** podrían estar cantando las noticias del periódico si quisieran. Ah, las melodías…

¿Os han dicho alguna vez que me recordáis a veces a bandas como The Zombies? Cada vez que escucho por ejemplo "Imagine the Swan" del Odessey and Oracle me parece que os estoy escuchando a vosotros…

No, pero ese es un cumplido ENORME. **The Zombies** son unos maestros. ¡Gracias! Recuerdo que descubrimos ese disco a mediados o finales de los 80… y estábamos obsesionados con él. **Jeff** recuerda que se lo enganchamos a los **Teenage Fanclub**, cuando fuimos sus teloneros en UK en el 92. ¡Un tanto a favor de **Jeff**!

Sabemos que sois consumidores voraces de música y a Madrid os llevaba de regalo dos discos de rock del sur de España que no pude entregaros. En cualquier cosa me gustaría recomendaros dos discos que estoy seguro os parecerán interesantes: "Atavismo", rock psicodélico español, con reminiscencias de flamenco… y "Little Cobras", unos Cramps españoles….

¡Gracias!, les echaré un vistazo, ¡desde luego!

En vuestra gira os volvisteis a Madrid después del último concierto, en León. ¿Qué hicisteis en Madrid? ¿Qué es lo que os gusta? Yo estuve viviendo diez años y es una ciudad increíble.

Llegamos tarde, nos comimos un burrito y caímos rendidos. Teníamos un vuelo temprano. Pero adoro Madrid. Probablemente sea mi ciudad favorita de Europa.

Muchas gracias Steve, esperamos veros pronto por aquí.

Siento que llevara tanto tiempo hacer esto. Aprecio muchísimo tu tiempo y tu esfuerzo. Gracias de nuevo, Javi.

Agradecimientos especiales al gran Mickey Ribera por su apoyo para que esta entrevista saliera adelante.


Foto Juanjo Mellado



Episodio VIII. Los últimos Jedi: Haters, back off!

Mis primeros recuerdos relacionados a Star Wars (que entonces se llamaba "*La guerra de las Galaxias*") se remontan a casi cuarenta años atrás, desde que fui a ver el *Episodio IV* con mis padres al cine. Luego disfruté los numerosos cómics de las películas que me compraba compulsivamente entre los Don Mickey y los Mortadelo (en una época sin soportes digitales, tener un cómic en el que se "reproducían" todas aquellas maravillosas escenas era lo máximo). Curiosamente no tengo recuerdo alguno de ver "*El Imperio Contraataca*", aunque sí de "*El retorno del Jedi*". Desde entonces mi fascinación por el universo Star Wars no disminuyó ni un ápice. Ahora todo dios parece ser un fan acérrimo, pero hasta que se estrenó el (terrorífico) Episodio I en el 2000, los fans enfermizos de la saga éramos catalogados como bichos raros, como freaks, para que nos entendamos.

Estamos en 2017, Disney se ha hecho con Lucas Film y la compañía del ratón ha echado el resto en el desarrollo de una nueva trilogía, asumiendo el enorme riesgo de darle continuidad a algo que se hizo hace décadas. El Episodio VII se acogió con mucho interés y la expectación por saber qué eran capaces de hacer con la historia (tras el lamentable fiasco de la segunda trilogía perpetrada por Lucas) fue enorme. Yo la disfruté, fui a verla al cine dos veces, tuve el enorme placer de llevar por primera vez a mi hija Lucía a ver una película de Star Wars (complicado explicar qué significó para mí algo aparentemente tan nimio). Sin embargo, el transcurrir del tiempo me dejó un poso extraño, como si las burbujas producidas por la excitación inicial hubieran ido deshaciéndose y por fin pudiera ver el cuadro como realmente es. Y la sensación es que el Episodio VII fue en cierta medida decepcionante, y por desgracia el recuerdo de un **Harrison Ford** acartonado corriendo por el Halcón Milenario es la primera imagen que me viene a la cabeza de aquella cinta. La segunda imagen que me viene es la inclusión de una enésima estrella de la muerte. Buenos momentos los hay sin duda (**Rey** es un gran personaje, el ser supremo mola, me gusta **Keylo Ren**, las batallas son cojonudas…), pero el regusto final es de ocasión perdida.

De esta forma, rebajada la expectación de encontrarnos con una nueva trilogía potente, y a pesar de un fantástico "*Rogue one*", la forma de encarar este nuevo episodio era, sin duda, la menos excitante desde que salí sin entenderle una sola palabra a **Jar Jar Binks**. La idea de que volvieran a repetir los mismos patrones ya conocidos o la inclusión de un ridículo personaje en forma de "ratón-cute" como el Gru bebé de "*Guardianes de la galaxia 2*"… hacían que me temiese lo peor: La magia se diluyó finalmente, Disney ha terminado por convertir "Star Wars" en un proyecto de mercadotecnia… En definitiva, poco o nada podía (o quería) esperar. Así que fui al cine con una falta de excitación inusual en mí. Y sin embargo…

Sin embargo "*Episodio VIII. Los últimos Jedi*" me ha parecido una continuación dignísima de la saga. Sin ser ni mucho menos perfecta, ha conjugado muchos de los elementos que hacen de Star Wars algo tan especial. De entrada, y aunque sigan apareciendo elementos de episodios anteriores, la sensación general es que trata de dar un paso adelante dejándolos atrás y adquiriendo personalidad propia (Keylo y Rey parecen darlo a entender tras la lucha, "*dejemos atrás lo viejo*", repite Keylo continuamente). Los paralelismos con historias ya contadas son inevitables, y sin embargo los giros del guión consiguen que durante su extenso metraje uno no deje de estar enganchado a la historia que nos cuenta (salvo la evitable historia de Finn y su nueva amiga para



No todo ha sido positivo en esta nueva entrega de Star Wars. De hecho, hemos presenciado uno de los momentos más bochornosos desde que Lucas acometiera el desastroso episodio I. En efecto, nuestra querida princesa Leia se da un paseo por el espacio sin ningún tipo de pudor por parte de director y productores. Una cosa es no tomarse las leyes de la física muy en serio en la ciencia ficción y otra es tomarse licencias sin ningún tipo de base en los principios de la saga. Pocas bromas más acertadas que la similitud entre el paseo de Leia y los de Mary Poppins.

buscar al decodificador, que en mi opinión es la trama menos interesante). Incluso cuando crees que todo ha terminado, hay un tramo final que eleva aún más el nivel.

De entrada, un punto importante de la historia viene de la mano de unos de los temas mejor trabajados, que es el de **Luke Skywalker**. En el episodio anterior se intuía a un Jedi poderoso, el gran héroe… Parecía que el personaje interpretado por **Mark Hamil** había evolucionado en un súper caballero… y no. Luke siempre fue un tipo inseguro, noble pero inseguro. Por supuesto que Luke es un caballero poderoso, pero nunca consiguió tener la confianza que se le presupone a un integrante de su orden. En "*Los últimos Jedi*" nos muestra cómo, a pesar de sus logros con la fuerza y de derrotar al imperio (bueno, ya tú sabes…), ha sido incapaz de enseñar a su sobrino de la forma en que **Keylo** necesitaba, dejando que fuera arrastrado por el lado tenebroso e incluso teniendo un instante de debilidad en el que se plantea incluso matarlo, momento por el que se avergüenza llegando incluso a decidir abandonar la disciplina Jedi exiliándose en una roca perdida entre océanos en el último planeta de la galaxia. Realmente bien conseguido, transmite sin ningún lugar a dudas que Luke sigue siendo Luke, con sus fuerzas y sus debilidades. Y no se ve acartonado como el Solo del VII: **Hammil** está brillante, sin duda. Y su relación con Rey lo demuestra, sobre todo cuando le muestra el sentido de la fuerza (sin mencionar, a dios gracias, a los jodidos midiclorianos) y luego le dice "*¿lo has sentido? ¡Pues ya ves que la fuerza no es algo exclusivo de los Jedi!*"), cargándose en unos segundos toda la aparatosa mística de la pretenciosa orden Jedi. Y reconozco que cuando aparece **Yoda**, el **Yoda** auténtico, el de la trilogía clásica (y no a esa pulga saltimbanqui digital tan irritante de ver), se me saltaron las lágrimas, fue como encontrarse con un familiar al que creías que ya no verías nunca, un acierto descomunal.

En general las tramas encajan bien entre ellas. La batalla inicial me parece apabullante, de las mejores que se han visto, dramática, épica, trepidante… realmente espectacular, menuda forma de comenzar. Y a pesar de que por un momento tienes la sensación de que se van a repetir los patrones de "*El imperio contraataca*", enseguida compruebas que no, que aquí el centro de la historia va a transcurrir en el espacio, en una batalla por acoso en el que los rebeldes sufren las de Caín para mantenerse a flote. Algunos han criticado con fiereza el tema de la falta de combustible… ¿de verdad? Es increíble comprobar la falta de cintura de algunos fans. La acción transcurre a partes iguales entre el viaje desesperado de Rey por convencer a Luke para que vuelva, el combate entre la Nueva orden y los rebeldes y la operación de búsqueda por parte de **Finn** de la persona que



pueda acceder a los códigos del crucero que les está atacando, trama, como decía antes, que me parece de lejos la peor, la menos trabajada y por tanto menos creíble de todas. Comentar que el papel de **Benicio del Toro** es ridículo, que un actor de su talla haya sido tan desaprovechado (y de su estúpido tartamudeo mejor ni hablar) me parece uno de los peores puntos del film.

En todo caso el ritmo de la película no decae, al contrario, desemboca en varios momentos álgidos, como el momento en que Keylo lleva a Rey en presencia de **Snoke**, ¿quién puede quejarse de algo así? En todo caso de haberse quedado sin un personaje que prometía tanto… pero ¿de verdad puedes ponerles pega a toda esa escena? A mí me parece cojonuda. Y sí, Keylo no es el jodido **Darth Vader**, pero… ¿quién diablos en la historia del cine podría ponerse a la altura de Lord Vader? Keylo me parece un digno sucesor de los Skywalker, y si os fijáis, tiene el mismo comportamiento que aquel joven Anakin, presuntuoso, arrogante y tremendamente inseguro. Otro gran momento es en el que el personaje interpretado por **Laura Dern** arrasa con el carguero enemigo lanzándose contra él activando el salto al hiperespacio, esos segundos de silencio (que sí, que ya sabemos que la falta de oxígeno en el espacio evita que las ondas se propaguen y por extensión impide que haya sonido, es decir, que se escuchen las explosiones) me parecen espectaculares. Y por último la parte final en el planeta en el que se refugian desesperadamente los rebeldes es sublime. La aparición de Luke es de las que no se olvidan… ese encuentro fugaz entre los hermanos… ese guiño a **C3P2**… esa forma de salir a combate abierto contra toda la artillería de la Nueva Orden como lo que se espera de él, el último caballero Jedi, poderoso hasta límites desconocidos… es imposible no emocionarse con el combate de sables final y con la forma en que **Luke** se despide, a lo **Obi Wan** o el mismo **Yoda**. No me importaría ver a **Luke** en el episodio 9 como espíritu dándole las últimas lecciones a Rey como portadora de la fuerza.

No puedo evitar comentar que las repelentes criaturas que se cuelan en el metraje y en el propio Halcón Milenario son una mera molestia efímera sin ningún tipo de influencia en la historia y que el propio **Chuwe** se encarga de hacerlos desaparecer de escena de la mejor forma, es decir, de un guantazo.

Debería comentar sin duda las cosas que no me han gustado: de nuevo Finn me parece de lo peor de la nueva trilogía (en contraposición de Rey y Pou, que a cada momento van creciendo en la historia); la figura de **Pharma**, que no dice nada en ambas películas; el viaje de Leia por el espacio a lo Mary Poppins, que no hay por dónde cogerlo; **Chewbacca**, que sin **Han Solo** no tiene ningún sentido; la relación tan poco seria entre los dos subalternos de **Snoke** y que sorprendentemente se convierten en los responsables de toda la Nueva orden; de toda la parte del planeta de los mercenarios… Y sin embargo, me parecen detalles sin importancia en un todo que me parece glorioso.

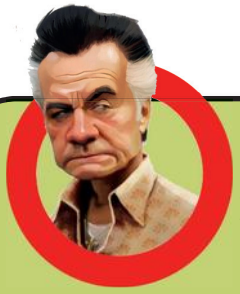
Queda por saber cómo concluirá Disney la trilogía, y por extensión, la saga de los Skywalker, pero en lo que a mí respecta, me han vuelto a subir al carro. Y como dice cierta serie de Netflix… **HATERS, BACK OFF!!**

javistone

Casi sin tiempo para asimilar el nuevo capítulo de la saga galáctica el próximo 23 de mayo de 2018 tendremos en los cines una nueva entrega, esta vez en forma de spin off, fuera de las trilogías oficiales. El buen sabor que nos dejó a todos Rogue One nos hace pensar que hay vida más allá de los Skywalker. Sin embargo todo lo que rodea a la producción de "Solo: A Star Wars Story" no invita precisamente al optimismo. La elección del actor que tendrá que efrentarse a la recreación de unos de los personajes definitivos del cine (el Han Solo de Harrison Ford) no parecía la más idónea, de hecho se ha venido hablando de los problemas que tenía...¡para hablar! Y sin embargo el trailer recién estrenado parece haber recuperado sensaciones (a pesar del impersonator de Harrison Ford). En cualquier caso, estaremos expectantes. Como siempre.







El Rincón de Paulie.

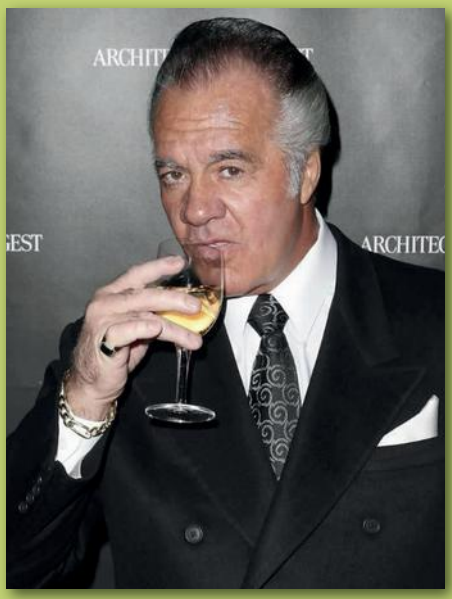
Paulie "Wallnuts" Gualtieri: The good, the bad and the ugly.

Por Jorge Sánchez.

Hay pocas verdades absolutas en mi vida, pero sin duda, la que tengo más clara es que Los Sopranos es la mejor serie de la historia. Unos os dirán que "*The Wire*"; otros os intentarán convencer de que "*Breaking Bad*" no tiene rivales y otros gritarán con todas sus fuerzas que no hay otra serie mejor que "*Mad Men*". Igualmente os encontrareis con fans de los dragones que os aburrirán intentando demostrar que no hay nada mejor que "*Juego de tronos*". Pero yo lo tengo claro, me quedo con "*Los Sopranos*" por un motivo: pocas series definen unos personajes tan complejos y polifacéticos como esta historia alrededor de la familia más poderosa de la mafia de Nueva Jersey. La serie comienza con Tony Soprano en la puerta del psicólogo a punto de entrar ya que, como consecuencia supuestamente del stress, está teniendo ataques de pánico de forma repentina y repetitiva, lo cual puede llegar a influir en su día a día como jefe de una familia de mafiosos.

Sopranos es sin duda la larga lista de personajes que componen el cuadro. Desde la familia allegada de Tony a la de los personajes con los que se va cruzando; desde su esposa hasta sus amantes; desde su psicóloga hasta el mismísimo cura que se inmiscuye en su vida hasta niveles insospechables. Y es que el ecosistema del gran Tony es muy completo.

Y de entre la fauna que campa a sus anchas a lo largo de esas siete temporadas la serie de secundarios que la ocupan son sin duda uno de los grandes atractivos. Tenemos a Junior Corrado Soprano, el tío de Tony tan malvado como despistado y que algunos recordareis por su aparición en "*El Padrino II*", que pone su salud en manos de un médico por el simple hecho de que se apellide Kennedy, como su presidente favorito. Tenemos a Silvio, la mano derecha de Tony. Siempre agazapado y dando su opinión como fiel consiguieri y que es capaz de ser tan sanguinario



Tony Soprano, el gran Johny. Así acaba convirtiéndose en uno de los capitanes que finalmente obedecerá las órdenes de Tony en las reorganizaciones posteriores de la familia. Su característica sin duda es la comicidad con la que se maneja. Comicidad entremezclada en muchos casos con maldad y ensañamiento de la peor clase. Nunca olvida añadir su chascarrillo. Nunca deja pasar la ocasión para mostrar su parecer incluso cuando Tony no le pide consejo, irritándole e incomodándole en la mayoría de las ocasiones.

"We bend more rules than the Catholic Church!"

A lo largo de siete temporadas, vamos siguiendo la llegada al poder de Tony Soprano y sus luchas por mantenerlo. Una definición de "*Los Soprano*" que siempre me gustó es aquella que es una combinación de "*El Padrino*" y "*Los Simpsons*". Hay mucho de verdad en esa afirmación ya que es una serie donde la mafia se mezcla con el día a día de sus personajes sin pomposidad, sin abarracas. Podemos ver a los malvados mafiosos comer helado mientras se recuestan en el sofá. Podemos ver al todopoderoso Tony lavarse la cara frente al espejo o apuntar en un papel la lista de cosas que hacer, mezclando en todo momento su vida personal con su vida como mafioso. Pero si hay algo que destaca de los como cualquiera de los demás cuando la ocasión lo merece. Y llegamos a Paulie, capitán de la organización, supuestamente fiel lugarteniente, y el personaje en el que me gustaría centrarme.

Paulie Gualtieri… Vaya personaje. Ese chándal, esas zapatillas blancas que tiene por docenas. Esos collares, pulseras y anillos de oro que adornan su bronceada tez. A nivel estético es un personaje que ya destaca nada más aparecer. La historia de Paulie es tan común como la de muchos otros paisans que llegaron desde el viejo continente. De origen italiano, y muy italiano, a pesar de ser de segunda generación, acaba coincidiendo y trabajando con el padre de

En uno de los episodios de la primera temporada, se dispone junto a Silvio a solicitar que le paguen lo que debe unos judíos a los que le han hecho un trabajo. Básicamente han "presionado", como solo ellos saben, a otro judío para que renuncie a lo que le corresponde como ex marido de su cliente (otro adinerado judío). Para convencerle, Paulie golpea con un timbre en el oído pero siempre antes habrá soltado alguna de sus gracietas. Para la historia quedara su visita a Nápoles también en la primera temporada. Su primera visita a la tierra madre que sus antepasados abandonaron buscando un futuro mejor. En ella, el salvaje asesino se muestra como un niño relatando

todo lo que ve con sorpresa e intentando utilizar su escaso conocimiento del idioma.

De entre todas las relaciones que Paulie establece a lo largo de la serie, destaca sin duda la que le entrelaza con Christopher Moltisanti. En el mítico episodio "*Pine Barrens*" se puede ver como una decisión equivocada de Paulie hace que eliminen, casi sin motivo, a un esbirro soviético. En el instante en el que se disponen a cargárselo, éste se escapa en medio del bosque nevado, viéndose obligados a estar persiguiéndole a lo largo de toda una noche en medio del bosque nevado. El bueno de Chistopher le insulta en medio de una discusión y cuando Paulie pide respeto al ser capo, Chistopher no duda en recordarle que perdidos en medio de un bosque nevado no hay rangos que valgan. En otro momento de la serie, podemos ver como, a la salida de un restaurante y después de una acalorada discusión sobre quién debe pagar la factura de una cena, un camarero sale a reprenderles por no cumplir con su obligada propina. La discusión se ve interrumpida y ante el enfado del camarero, no dudan en asesinarlo sin pestañear no sin antes quitarle el dinero que lleva encima. Al día siguiente y con una simple llamada solucionan el problema con el precio de un nuevo cadáver. Así son ellos. Discuten y se enfrentan por cosas relativamente nimias pero su salvaje estilo de vida no es cuestionable.

Destaca también la relación de nuestro protagonista con su jefe Tony. La lealtad que mantiene con él a lo largo de la serie es inquebrantable. O quizá no. Tras ser apresado temporalmente cuando le encuentran con un arma "manchada" de sangre y crimen, Paulie se siente apartado. Tony es el cabeza de familia y no le llama. Nadie de sus antiguos compañeros se preocupa por su estancia en la cárcel. En esa tesitura, aparece el maquiavélico Johny Sacramonti, jefe de la "sección" neoyorquina de la organización, para enrarecer más la situación. Johny le llama para aprovecharse de la situación por la que pasa. En agradecimiento, Paulie decide contarle como en una reunión entre los capos de new jersey, Ralph Ciffaretto se



mofa de la gordura de su esposa. La reacción de Johny no se hace esperar. Quiere que Ralf lo pague con su vida pero, a la vez, no quiere descifrar desde donde le ha llegado la información. En ese entorno y al no permitírsele matar a Ralf, Johny dice una de las frases más míticas de la serie: "*we bend more rules than the catholic church*". Finalmente la cosa queda una más de todas esas situaciones cómicas que se van sucediendo a lo largo de los episodios. Pero la relación con Tony queda tocada ya que está convencido de que ha sido Paulie el que le ha traicionado.

Paulie es un hijo amantísimo que no duda en asesinar a una de las mejores amigas de su madre cuando se entera de que guarda el dinero en su casa. Allí se presenta y, tras ser descubierto y casi denunciado, decide matarla allí mismo a sangre fría. Otro de los grandes momentos de Paulie son sin duda los que se relacionan con el remordimiento. Le gusta darle muchas vueltas a las cosas y en un momento determinado de la serie va a un espiritista/médium que le habla a través de una de las víctimas. Paulie sale corriendo consciente de que su pasado le va a perseguir a lo largo de su vida y de que los crímenes que ha cometido no le dejarán vivir nunca en paz.

Un momento clave en su vida es cuando, a raíz de una visita a su "presunta tía", esta le cuenta en su lecho de muerte que en realidad es su madre, que su padre es un desconocido con el que tuvo una relación esporádica y que la que siempre pensó que era su madre no es más que su tía. Esto le trastorna haciendo que rompa relaciones con ellas como consecuencia de haber sido víctima de un engaño que ha durado toda su vida. Esto hará que se replantee su vida y renuncie a su fé, cortando toda relación a partir de ese momento con la iglesia que no le ha ayudado cuando la necesitaba.

Pero la escena que me hizo querer para siempre a este personaje es una en la que se ve con tijeras y periódicos recortando cupones para las ofertas. El mafioso despiadado y leal lleva sus cupones para arañar unos céntimos en su compra en el supermercado.

El realismo que pone en su interpretación con ese acento tan clásico de nueva York y esa capacidad para pasar de la comedia al crimen despiadado en segundos hicieron de él uno de los grandes alicientes de la serie. Cada vez que aparece, la serie crece. La evolución de su participación denota que sus apariciones van creciendo con su personaje. Sus frases son repetidas. El actor que encarna el personaje de Paulie es **Genaro Anthony Sirico Jr.,** que tuvo sus escarceos con la mafia en la vida real incluyendo un paso por la cárcel. Su carrera cinematográfica apenas pasa de la serie en pequeños papeles en películas de la mafia y curiosamente en varias películas de Woody Allen incluyendo la última y aun sin estrenar Wonder Wheel. Como curiosidad tiene el sobrenombre de "Wallnuts" ya que años atrás robó supuestamente un camión con Televisiones que finalmente estaba lleno de cacahuetes. Como se puede ver, la comedia nunca le abandonó.

Que grande eres Paulie. Muchas gracias Tony Sirico por hacernos disfrutar de tu talento en la serie que cambió la historia de la televisión.

“Dark” (Netflix): el abismo del tiempo.

javistone



Una historia fascinante y absorbente sin duda. En una época en la que la televisión ha entrado en una vorágine imposible de seguir, las series americanas han copado las parrillas de las plataformas como HBO, Netflix… Y sin embargo en Europa nos hemos encontrado algunas auténticas joyas que se merecen algo más que una simple mención. Sucedió con la francesa “*Les Revenants*”, ahora con la española “*La zona*”… pero sobre todo con la alemana “*Dark*”.

A esta producción alemana la han comparado torpemente con la célebre “*Stranger Things*”, con la que apenas tiene en común puntos superficiales. Al contrario de la serie estadounidense, un viaje entrañable a los 80’s, “*Dark*” es un recorrido perturbador y asfixiante por los sucesos acaecidos en un pequeño pueblo, Wisdem, en el que se ha producido la desaparición de unos niños. Con una ambientación muy gris (apenas con el contrapunto del impermeable amarillo de Jonas Kahnwald), con una lluvia casi continua, “*Dark*” se adentra en una espiral espacio-tiempo en el que los pliegues del tiempo se solapan uno sobre el otro llevándote de la mano en un viaje claustrofóbico del que no parece haber salida. Esto no es “*Regreso al futuro*”, no te espera **Chuck Berry** a la vuelta de la esquina con el Delorian y su condensador de fluzo a tope, aquí se juntan la maldad humana, su naturaleza mezquina, la angustia existencial, la soledad y la mentira innata en el ser humano que sobrevuelan sobre la fría y húmeda ciudad, convirtiendo de alguna forma a Wisdem como auténtico protagonista de la serie. Sin duda bebe de la excepcional fotografía de la antes mencionada “*Les Revenants*” y recuerda incluso a “*Dentro del laberinto*”, aquella intrigante serie británica de finales de los 80’s en las que unos jóvenes viajaban a través del tiempo por las cuevas en busca un “nidus” que nunca conseguían devolver a su dueño.

Una serie coral en la que todo encaja a la perfección: Enormes e intensas actuaciones, en las que la “expresividad” contenida de los actores alemanes te sobrecoge, en especial la de un intenso hasta la extenuación **Oliver Masucci** como Ulrich Nielsen, tan fuerte como excesivo, imposible no sentirte intimidado por su mirada y su presencia en pantalla. Sin olvidar sin duda al componente sonoro a través de los sonidos fantasmagóricos que te envuelven en cada escena, como los temas que incluyen la mayoría de los episodios en una especie de preludio del último tercio de los mismos, planos y secuencias hábilmente facturadas que añaden más intensidad si cabe a la historia. Una historia que no está hecha para cualquiera. Reconozco que adoro los guiones retorcidos y que en apariencia no tienen ningún sentido, que no por no esperarlos no caen en el efectismo barato, aquí hay de todo y como decía al comienzo, es una historia que se retuerce sobre sí misma en tantos pliegos que uno, como les sucede a sus protagonistas, nunca sabe no ya dónde está, sino cuándo. Realmente me trae sin cuidado si habrá más temporadas ni cómo “solventarán” las tramas… esto no es “*Perdidos*”, la historia por sí misma ya es fascinante y para mí, no tiene fin, ni principio, es absorbente por sí misma. Y como de la propia ciudad Wisdem se tratase, yo mismo he terminado la reseña tal y como la comencé… o quizá no, porque el tiempo no se acaba ni se inicia…simplemente existe.

“Mindhunter” (Netflix): Inside a serial killer.

Carlos Ortega



Si ya has visto alguno de los episodios de “*Mindhunter*”, probablemente te hayas hecho la siguiente pregunta: cuánto hay de realidad y cuánto de invención en los hechos que se cuentan? Y es que hay constantes alusiones a algunos de los asesinos en serie más mediáticos de la historia, como **Charles Manson** que, hasta su reciente fallecimiento el pasado 19 de noviembre de 2017, ha sido un personaje y criminal muy presente en la cultura popular. Si te da por investigar qué hay de realidad, qué de inspiración y qué es pura invención, te darás cuenta de que detrás de Mindhunter hay un excelente trabajo de documentación, ambientación, recreación y sólido casting, para intentar así ser fiel a una serie de sucesos acaecidos durante finales de la década de los 70 y relatados en primera persona por **John E. Douglas** en su libro homónimo “*Mindhunter: Inside the FBI’s Elite Serial Crime Unit*“ publicado en 1995. Un ensayo que relata con todo lujo de detalles un programa financiado por el gobierno americano que pretendía desnudar las mentes criminales más sádicas del momento y aplicar todo lo aprendido para la aclaración y prevención de nuevos crímenes; eran los comienzos de lo que se conocería como la “*Behavioral Science Unit*”.

Los interiores de prisiones e instituciones psiquiátricas, donde predomina un ambiente frío, el desasosiego y una tensión constante, sirven de telón de fondo para que algunos de los asesinos más famosos de nuestra historia reciente, recreen con todo lujo de detalles sus crímenes más horribles y los impulsos que les llevaron a cometerlos… Y lo más inesperado quizá, es la falta de violencia explícita, esa violencia gratuita a la que nos tienen acostumbrados y que en otras producciones contemporáneas no dudan en emplear a discreción pero que aquí resulta innecesaria. En “*Mindhunter*”, los diálogos son un recurso muy potente, suficiente para producir en el espectador la misma reacción que otros solo consiguen con imágenes de sangre, sexo y vísceras.

Nuestro principal protagonista, **Holden Ford**, interpretado por el actor **Jonathan Groff** y que encarna a un joven y recién graduado agente, va evolucionando de una manera inesperada, como si con cada experiencia y contacto con asesinos, su alma se envileciera y desarrollase un gusto por lo macabro y más oscuro del ser humano. Su compañero de faena, **Bill Tench**, interpretado por el actor **Holt McCallany**, es una suerte de ancla al mundo real, de pragmatismo y cordura frente a la incipiente locura de su compañero, mientras que **Anna Torv**, la que fuera **Olivia Dunham** en la serie “*Fringe*”, encarna la figura de **Wendy Carr**, una convencida psicóloga (y lesbiana) en un mundo de hombres.

El tema In the light de Led Zeppelin, sirve para cerrar el episodio 10 y último de la primera temporada de Mindhunter; un tema que pone los pelos de punta y que cierra una temporada con una banda sonora cuidadosamente escogida y a la altura de la excelente ambientación y producción de la serie. No en vano, los que quieran disfrutar de esta serie podrán escuchar temas de **Toto, Bowie, Meat Loaf, Talking Heads o Steve Miller Band** entre otros.

De momento solo podemos disfrutar de la primera temporada de Mindhunter pero, el que fuera director de thrillers como “Seven” o “Zodiac”, **David Fincher**, parece que nos tiene guardada alguna que otra sorpresa para la segunda temporada, tal y como ha revelado en una entrevista en la que afirma que los protagonistas se están preparando para un viaje en el tiempo, un salto al futuro para poder adentrarse en la mente de otro célebre serial killer…

NOVEDADES.

First Aid Kit: "Ruins".



En estas mismas páginas, charlando con Joserra Rodrigo, hablábamos sobre cómo el folk/americana se ha convertido en el refugio de la artesanía pop y de la melodía. Si antes quizá podías encontrar esa delicadeza en las armonías en estilos más netamente pop, en los últimos tiempos son los músicos criados entre discos de **The Byrds**, **Dylan** o **Joni Mitchell** los que han conseguido hacerse con esa misión de forma casi en exclusiva. Yo pienso en pop y la primera banda que se me viene a la cabeza son **The Jayhawks** y su maravilloso "*Tomorrow the green grass*", por poner un ejemplo rápido. **First Aid Kit** son una de esas formaciones que han hecho del folk el elemento vehicular perfecto para trasladar la belleza pop en todo su esplendor.

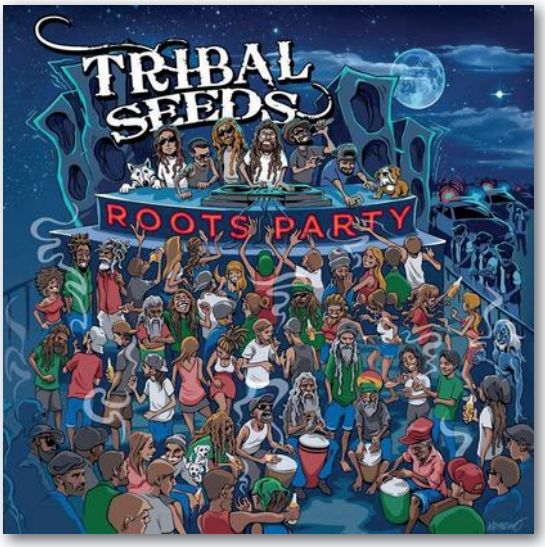
First Aid Kit son una debilidad de quien escribe. Las descubrí en la añorada sección de novedades que **Marcos de Lahueria** solía tener en el Popular 1 y me cautivaron al instante. Por aquel entonces tenían un par de discos publicados y "*The lion's roar*" se hizo un hueco en mi reproductor, con esa maravilla llamada "*King of the World*" sonando a todas horas. Con "*Stay Gold*" dieron el paso al mainstream fichando para Sony, convirtiéndose en una de las formaciones más aclamadas en medio mundo, ese medio en el que la gente ve más allá del hype de turno. Números 1 en listas, cientos de miles de copias vendidas, continuas giras (Estados Unidos sobre todo), apariciones en bandas sonoras (el tema que incluyeron en la banda sonora de "*Wild*", una versión del "*Walk unafraid*" de **REM** era sencillamente genial) o su participación en homenajes a iconos como **Patti Smith** o **Emmylou Harris**… Las hermanas **Sodeberg** realmente no han parado.

Efectivamente, "*Stay Gold*" representó un paso adelante en su carrera y tenía mucho interés en comprobar si ese movimiento al siguiente nivel les habría afectado de alguna forma. Justo ahora se cumplen diez años desde que unas jovencísimas **Klara** y **Johanna** subieran a Youtube aquel video interpretando "*Tiger Mountain Peasant Song*" de los **Fleet Foxes**. Y en esencia nada ha cambiado, siguen siendo dos jóvenes hermanas de Estocolmo tocando y cantando, con la diferencia de que ahora componen sus propias canciones, composiciones que no tienen nada que envidiar a las de las bandas cuyos discos formaban la vasta colección de sus padres. Podría decir que "*Ruins*" incluye colaboraciones de gente como **Peter Buck**, gente de **Wilco** o **Midlake**, pero lo mejor que puedo decir de él es que es una maravilla, otra más. Las dos hermanas siguen demostrando una capacidad inusitada para componer canciones que te atrapan al instante, sus voces se compenetran a la perfección con melodías sublimes junto a una elegante producción que las dota de una delicadeza perfecta, como por ejemplo esa intensa "*Rebel Heart*" con la que abren el disco junto a "*It's a Shame*". Saben tirar como no de raíces como con " " o sacar la artillería con "*Nothing Has to Be True*". El nivel es maravilloso pero con "*Fireworks*" vuelven a rallar al máximo nivel, qué canción… La emoción de escucharlas interpretando el tema en directo es completamente espectacular, dejaos llevar por ella, porque entre tanta miseria en la vida, siempre habrán oasis de belleza en forma de canción.

First Aid Kit no han inventado nada, pero lo que hacen, lo hacen tan bien que uno sólo puede sentirse agradecido por ello. Yo quiero muchos más "*Ruins*" en mi vida, sin duda.

javistone.

Tribal Seeds: "Roots Party".



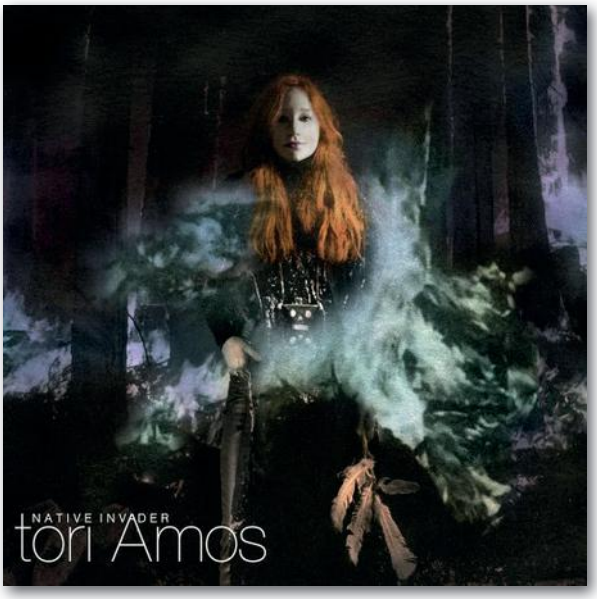
"*Si abres tu corazón, nada faltará...*" las frecuencias musicales poderosas y las buenas vibras colisionan a la velocidad del sonido en el más reciente material de **Tribal Seeds**, un EP de 5 canciones titulado "*Roots Party*" y vaya fiesta que arman desde San Diego,California.

Debutando en el #1 de los charts de Reggae en Billboard,iTunes y Amazon Music el Ep presenta temas como *"Aroma", "Gunsmoke"* (feat. Protoje), *"Roots Party", "Empress"* y *"Rude Girl*", además de tres tracks en Dub, un regalo en alta fidelidad que conforma en conjunto uno de los mejores arsenales del 2017 y totalmente dispuesto a elevar al escucha a un plano más elevado. Esta es su sexta producción autogestionada, siguiendo su estilo totalmente independiente desde 2008 y en antesala al próximo LP pactado a salir a inicios del 2019.

Totalmente recomendable, Roots Reggae Music con un toque de Rock, con un pie en la raíz y otro en el presente/futuro.

Héctor Cuellar.

Tori Amos: "Native Invader".



Tori Amos… volver a ella en 2017 es como regresar a épocas pasadas, alborotar recuerdos que se han quedado aletargados muy dentro de ti esperando a que algún día se reactiven y hagan que regreses a casa. Sin duda alguna aquellos primeros discos de la cantante de Carolina de Norte fueron, para el que escribe, una compañía inseparable a comienzos de los 90's. Como buen adolescente desubicado y atormentado, solía recurrir a la música como refugio siempre fiel, y escuchar a Tori era un viaje íntimo a una belleza y una sensualidad que solo ella sabía conseguir, como si su alma abriera sus brazos y te acogiera a cada escucha. En plena vorágine grunge su disco "*Under the Pink*", con su célebre "*Cornflake Girl*", puso a Tori Amos en boca de todo el mundo, que cayó rendido a sus pies, todo belleza, fuego, talento desbocado y una sensualidad desbordante. Rebuscamos entonces en su inicial e hiriente "*Little Earthquakes*" de 1992 y junto a su tercer trabajo, "*Boys for Pele*" (1996), hicieron de la cantante de melena candente una de las artistas más admiradas del planeta. Gente como **Trent Reznor** (colaborando en "*Pass the mission*") o **Maynard Keenan** se prestaban a regodearse en los vericuetos emocionales de su música. Se sucedieron los años, los discos… y mi relación con ella se fue difuminando hasta que "*Scarlet's Walk*" (2002) se convirtió en el último trabajo firmado por Amos que encontró sitio en las estanterías de mi casa. Muchos años en los que Tori desaparece de mi vida y de mi reproductor.

Ha llegado 2018, nada es lo que solía ser hace casi treinta años. Uno ya ni busca ni necesita reconfortarse en los pliegues emocionales de las canciones como entonces. Tampoco Tori es la que solía ser. Su aspecto incluso ha cambiado. Si toda una Tori Amos ha sucumbido a la necesidad de parecer joven a cualquier precio, definitivamente nadie debe ser capaz de no hacerlo. Apenas la reconozco, y sin embargo llega a mis manos su nuevo disco, "*Native invaders*". La primera sensación es de regresar a 1994, volver a ser ese adolescente y acurrucarme en los brazos de la música de Tori. Y no puedo evitarlo, antes de adentrarme en su nueva obra siento la irrefrenable necesidad de desempolvar sus viejos discos. "*Little Earthquakes*", "*Under the Pink*" y "*Boys for Pele*" vuelven a mis oídos después de no menos de diez años sin hacerlo. "*Native invaders*", Tori sigue ahí, aquella Tori no ha cambiado, parece que después de mucho tiempo de viaje ha regresado para llamar a mi puerta. Olvidaba su cara, su rostro, su acento… Ahora sí. Y no necesita componer otra obra maestra, porque la Tori de 2018 no es la misma. NI yo. Ni falta que hace. La intensidad ha mutado en una forma más reflexiva, la belleza ha mutado en más belleza aún. Inicia con un "*Reindeer King*" que podría haber encajado en cualquiera de sus discos clásicos, ella sola con su piano abriéndose de nuevo al mundo. "*Broken Arrow*" igualmente nos conduce suavemente, casi sin querer, con esa conjunción entre esas preciosas melodías y su voz aterciopelada. El nivel en general es notable, se ha perdido intensidad pero se ha ganado en profundidad, y no dejas de encontrarte con momentos sublimes como "*Chocolate Song*", donde Tori dobla los coros conformando una melodía sublime.

Quizá la duración de "*Native invaders*" es algo excesiva (trece canciones en su versión estándar), pero en un mundo en el que abundan artistas tan irrelevantes, tener a Tori Amos grabando discos tan bellos siempre es una gran noticia.

javistone.

The Sheepdogs: "Changing colours".

Enorme disco este de los canadienses. Si te gusta la música americana de raíces, si te emocionas con todas esas bandas sureñas clásicas, si el sonido 70's es lo tuyo, definitivamente The Sheepdogs es tu grupo. Con sus trabajos anteriores bebían de esos estilos de forma muy marcada, pero en "*Changing colours*" se han dejado imbuir por completo en sus raíces, como si se hubieran metido en el estudio de grabación con una dieta estricta de **Allman Brothers**, **Grateful Dead**, bourbon, cerveza y mucha, mucha diversión. En efecto, el grupo transpira sonido retro a rabiar, pero suenan de maravilla, el disco está repleto de canciones enormes con el encanto, cómo decía, de estar empapadas de esas grandes formaciones, no solo sureñas, ojo. Sonar clásico sin caer en las comparaciones fáciles con Allman Brothers ("*Kiss the Brass Ring*") o **Lynyrd Skynyrd** no es sencillo, y si bien The Sheepdogs no reniegan de ellas, sí saben ampliar sus horizontes. En "*The Big Nowhere*" el **Santana** de "*Abraxas*" sobrevuela hipnótico, con una candencia contagiosa, ¡qué canción! "*Saturday Night*" te recuerdan a los Eagles más festivos, con "*I Ain't Cool*" se ponen más souleros. Quizá el ritmo baja demasiado a medida que transcurre el disco, como si fuera uno de aquellos discos pensados para los vinilos con las dos caras muy diferenciadas, pero pocas pegas en realidad se le puede poner a "*Changing colours*".



En cualquier caso, uno de los discos del año sin duda, pocos trabajos van a superar algo así.

javistone.

W.A.S.P: "REIDOLIZED".



Cuando hace unos meses escuché que "The crimson idol" se volvía a publicar otra vez, me dije a mí mismo que había algo que no me cuadraba. Recuerdo esperar, desde que se publicó en 1989 "The headless children", todos y cada uno de los días hasta que "The crimson idol" salió publicado en 1992. Fue un disco muy esperado por mi parte, así que imagínate si desde ese año hasta el día de hoy lo he escuchado veces, porque encima es mi disco favorito por encima de cualquiera. Me lo sé de memoria, por tanto la noticia me hizo sospechar bastante. Y efectivamente, esta nueva edición es una tomadura de pelo, una edición falseada.

Me explico, primero vi el DVD con la película completa. La película completa, es la misma que la que se publicó en 1992. Ni más ni menos. Quizás tenga alguna imagen más, pero en definitiva es la misma película, a la que le añaden tomas distintas grabadas desde otros ángulos para la misma escena, efectos especiales, cambios de escena nuevos, pero al final de todo, la misma película; así que completan los 50 minutos de duración con las mismas imágenes repetidas una y otra vez hasta la saciedad (por cierto, la historia transcurre en Norteamérica y tuvieron la "genial" idea de rodarla en Londres).

Después escuché el disco y mi primera impresión fue lamentable. Me explico, las canciones son las mismas, por tanto el disco tiene que ser bueno porque efectivamente es un disco genial. Eso está claro, pero aquí las ha vuelto a grabar de nuevo y las han estropeado. Las originales eran perfectas, así que cualquier cambio ha sido para empeorar. Por ejemplo, en la letra de "*Chainsaw Charlie*" ha cambiado la línea de "*I'm a lying motherfucker*" y la ha sustituido por otra, ya que desde que se hizo cristiano renacido no la ha vuelto a pronunciar. Así que ya ha modificado el original.

Las canciones añadidas no encajan en la historia para nada. Son canciones normalitas en una primera escucha, que nada tienen que ver musicalmente con la línea del disco original. Son canciones nuevas, quizás fueran ideas sueltas de otros discos. "*Michael's song*" (instrumental) me recuerda a "*Euphoria*" de "*Unholy terror*". "*Miss you*" está también modificada levemente y aunque sigue siendo un pedazo de canción aquí parece que tiene un poquito menos de potencia; pero repito, no pertenece al disco. En disco segundo aparecen cuatro temas nuevos: "*Hey mama*" tema muy corto como si fuera la intro de "*Lost boy*", que parece como si fuera un descarte del disco "*Golgotha*"; la balada "*The peace*" que no aporta nada y "*Show time*" (tema muy corto también) a modo de intro de "*The great misconceptions of me*". Cinco temas nuevos metidos con calzador en mi opinión.

El original era perfecto. Su duración era perfecta. Su producción para el año 1992 era perfecta. No había nada que cambiar. Este nuevo tiene una producción mucho más actual, lógicamente, han pasado veinticinco años. Su duración es más extensa y el disco al final se hace un poquito largo, porque encima como la última canción es la de mayor duración, tienes la sensación de querer que acabe de una vez.

Pero a la historia no aporta nada nuevo. Ya está toda contada.



Tanto a nivel musical como a nivel de letras. Además las caras b originales "*Phantoms in the mirror*" y "*The eulogy*" que sí podían haber encajado en la historia original y ya quedaron fuera, ahora tampoco aparecen por ningún lado. Ni tampoco la narración "*The story of Jonathan*". ¿Por qué en la reedición que se publicó años atrás sí aparecían las caras b y ahora no aparecen los temas nuevos? Lo lógico es que las hubiera incluido. Pues, porque es mentira. A mí todo esto me suena a una estrategia comercial para recuperar los derechos de autor de la compañía discográfica. Nunca escuché en ninguna entrevista que hubiera tenido tantos temas que se quedaron fuera. Jamás. Y ahora, por lo visto le aparecen seis de golpe. ¡Qué casualidad! Y encima lo vuelves a grabar todo de nuevo. Con haber añadido los temas nuevos hubiera sido suficiente ¿no? Coges el disco, le añades los temas nuevos y se acabó. Pero no, vuelve a grabar algo que ya era perfecto para modificarlo un poquito, para cambiar algunas palabras y editar un DVD con imágenes que ya no dan más de sí, pero las repito una y otra vez hasta completar la duración del disco.

No le encuentro ningún sentido a este "nuevo" trabajo. Podría haber hecho como otros grupos con las reediciones aniversario que tanto están de moda, haber hecho un cd 2 con el nombre "*reidolized mix*", añades nuevos temas, le metes el DVD y se acabó. Pero no lo vendas como que la historia estaba incompleta. Eso es MENTIRA. A mí todo esto me ha parecido un despropósito. Solamente ha servido para conocer nuevos temas que no aportan nada.

Un símil parecido sería como si **Miguel Ángel** volviera a pintar la Capilla Sixtina y ahora la retocara diciendo que estaba incompleta. Esa es mi opinión, y ya se sabe, para gustos, colores.

Miguel A. Lorente. Artículo en colaboración con Metal N´Rock.

METAL 'N' ROCK



STEPHEN KING EN EL SIGLO XXI (II).

Jesús Sánchez



Un señor mayor, rondando los setenta años, se incorpora penosamente de la cama, se pone unas pantuflas y se prepara el desayuno consistente en un café cargado y apenas unas sobras de comida basura. En su pequeña casa observamos los restos de la juerga de la noche anterior: decenas de latas de cerveza apiladas junto a un viejo sillón orejero, frente a un televisor que apenas enciende para mirar baseball. El señor se viste y peina su aun espeso cabello rojizo. Seguramente su ascendencia sea irlandesa. El pelo y su historial cervecero así nos lo hacen saber. Antes de salir de casa, se para ante una estantería llena de viejos discos de vinilo. Elije uno. Es de los Kinks. Lo pone cuidadosamente en el giradiscos. Comienza a sonar "*A well respected man*".

Un chaval, dependiente de una gran superficie, baja las escaleras que conduce al sótano de la casa en la que vive con su alcoholizada madre. Es un tipo vulgar, flacucho…pero su mirada inquieta a primera vista. En el sótano, media docena de ordenadores se encienden a su orden. A través de una de las pantallas el chaval espía la desnudez de su madre de manera culpablemente enfermiza. En otra pantalla, vigila de cerca al señor mayor del párrafo anterior. Sus ojos van de un lado a otro, nerviosos, como decidiendo con cuál de sus dos grandes obsesiones jugará hoy. De fondo, suenan los Dead Kennedys.

Luces, cámara, acción…

No, no estamos precisamente ante el paradigma del héroe y el villano de novela. Ni siquiera se acercan al modelo de protagonistas de novela de azarosas pesquisas con detective potente y gangster glamouroso al frente al estilo de las viejas novelas de Dashiell Hammet. Pero algo de ello hay (y mucho), en la pareja protagonista de "*Mr. Mercedes*".

La novela original supone para su autor un ligero desvío dentro de su carrera. No es el primero; la mayoría de los lectores ponen el énfasis en ese cambio de registro en el que King abandona lo sobrenatural para escribir una novela policíaca de corte clásico. Pero lo cierto es que el autor ya había abordado otros géneros externos al mundo de lo sobrenaturalmente terrorífico. "*Los ojos del dragón*", publicada en los ochenta, sació sus ganas de escribir una novela de aventuras de corte juvenil. Por otro lado, la casi inabarcable saga de "*La Torre Oscura*", en palabras de King, supone ponerse el atuendo del escritor de fantasía épica, influenciado notablemente por ambientes y características desarrollados por otros autores, como Tolkien o Terry Pratchett.

Pero es en esta ocasión cuando King pone el ojo en las viejas novelas pulp de comienzos del siglo XX, aunque actualizando el entorno, y dotando al género de un nuevo impulso en el que el uso de la tecnología, o los problemas sociales de la América del nuevo siglo comparecen como actores secundarios. En esta novela, ese señor mayor amante del rock de los sesenta es un policía retirado, alcoholizado, solitario llamado Bill Hodges, y está obsesionado con un viejo caso sin resolver: el atropello de decenas de personas que se agolpaban a las puertas de una feria de empleo en una pequeña ciudad americana. Un asesinato múltiple cuyo esclarecimiento le atormenta, aun años después de su retirada. Este grano en el culo del viejo detective es el punto de arranque

de una novela trepidante, en la que nuestro protagonista se enfrenta a un maníaco que hace del hackeo un arte del que se vale tanto para apropiarse de vehículos de terceros, como para fabricar bombas y atormentar a nuestro protagonista.

La novela fue recibida con cierto escepticismo por la legión de seguidores de King, por el ya comentado giro temático. No obstante, estamos ante una obra que supo conectar finalmente con el universo de otros caminos recorridos por el autor. Temas como la culpa, la psicosis o el alcoholismo vuelven a aparecer en esa novela en la que el mal no se presenta como algo sobrenatural sino como un elemento más de lo cotidiano. De hecho, el modus operandi utilizado por el psicópata al que trata de dar caza el protagonista, es extrañamente coincidente con sucesos posteriores protagonizados por terroristas, años después de que la novela fuese concebida. Incluso, la obra final del asesino de masas, que no desvelaremos aquí, tiene puntos en común con recientes y tristes acontecimientos. Una terrible casualidad, seguramente.

El éxito en ventas de la novela, por encima de su consideración critica, fue reclamo suficiente para que la operadora televisiva Audience encargara la adaptación televisiva, buscando un trampolín con el que crecer ante el empuje de Netflix, HBO, FX y demás totems de la producción de droga en serie. Con Brendan Gleeson en la piel del viejo Hodges y un increíble Harry Treadaway en el papel de psicópata, la serie es un muy digno producto en el que asistimos a un duelo de personajes inteligentes tratando de darse caza mutuamente, el cuál aparece mucho más marcado que en la obra literaria. Al igual que en la novela, Hodges combatirá sus fantasmas personales a la vez que, al margen de la ley como marcan los cánones, verá crecer su obsesión por cerrar el caso que dejó inconcluso, ese aguijonazo que aun siente en su conciencia. Lo hará además formando un extraño equipo con Jerome, su



inteligente jardinero negro y con Holly Gibney, un personaje femenino con problemas de inestabilidad mental pero excelso olfato detectivesco.

Tal vez, el apoyo en elementos audiovisuales consigue remarcar aun más las diferencias (generacionales, éticas) entre los antagonistas. Uno de los aspectos en los que más se apoya el guión en ese sentido es en el musical. Las escenas del policia pinchando viejos vinilos en casa contrastan con el punk gamberro que suena en el coche del psicópata. Esto permite un menú sonoro de altos vuelos diseñado con excelente gusto, en el que pasamos de T-Bone Burnett a Ramones, de Donovan a Pixies, de Lightning Hopkins a Reagan Youth. Si a todo eso le sumamos una muy competente realización, un ritmo perfectamente acompasado para alargar lo suficiente el arco argumental de la novela sin caer en lo superflúo, y la golosa presencia femenina de Mary-Louise Parker, obtenemos una serie que ha pasado los exámenes de final de temporada con nota suficiente para garantizarse la continuidad. Habrá, por tanto, adaptación de "*Quien pierde paga*" ("*Finders keepers*"), segunda entrega de la ya concluida trilogía de Bill Hodges.

Como decíamos en la entrega anterior, la llegada de Netflix ha cambiado bastante las reglas del juego en cuanto a la difusión de la obra de creadores que, con bastantes dosis de libertad, pueden poner el acento en obras que de otro modo hubieran pasado inadvertidas. Y, siguiendo con el universo King, no deja de resultar curioso que haya sido en esa plataforma donde se puedan encontrar, en pleno siglo XXI, la puesta al día de dos obras menores del genio de Maine. Nos referimos a las adaptaciones de "*El juego de Gerald*" (originalmente publicada en 1992), y de la más reciente "*1922*", concebida por King como un mero divertimento al estilo de relato corto sin aparentes pretensiones de perdurar.

Reconozco que, cuando leí "*El juego de Gerald*", atraído por su imponente premisa (juegos sexuales de un matrimonio en una cabaña aislada de la civilización... interesante) caí pronto en el tedio que supone una obra que abusa de la introspección y el devaneo psicológico de una mujer enfrentada a sus fantasmas mientras trata de liberarse de las ataduras, físicamente evidentes, mentalmente subyacentes, que la paralizan. El libro, en mi opinión, pertenece a una época en la que King sufrió cierto bajón creativo, en unos años noventa en los que su obra, y su vida personal, se vieron seriamente afectados por los propios fantasmas (a veces coincidentes con los de sus personajes), del autor. Sin embargo, llevada a la pequeña pantalla por Mike Flanagan, ese muestrario de episodios psicóticos del libro se hace más digerible gracias a una realización que, a pesar de pertrecharse en un ambiente de TV-movie vespertina, consigue hacerte quedarte pegado a la pantalla durate casi dos



horas. Una obra tensa, silenciosa, intimista, con una excelsa interpretación femenina de una torturada (en todos los sentidos) Carla Gugino, protagonista de lo que podríamos incluso considerar una obra teatral televisada acerca de una problemática relacion matrimonial que, en vías de salvación, acaba en hundimiento. El ambiente teatral del escenario principal roto necesariamente en forma de flashbacks explicativos que encajan en la historia, ampliándola y dándole sentido. Altamente recomendable, consigue lo que pretende: que al espectador le acaben doliendo las muñecas casi tanto como a la protagonista.

Curiosamente, analizando estas adaptaciones del nuevo siglo en relación al conjunto de la obra de King, encontramos casi siempre un hilo conductor común, muchas veces invisible para el lector o espectador: la tensión entre dos fuerzas antagónicas es el esquema de la mayoría de estas obras. Lo veíamos ya en "*El Resplandor*", en la cual el protagonista lidiaba contra lo que llamaban "la fiebre de las montañas", aunque en la obra lo que tensa la cuerda es la creciente locura del protagonista, enfrentado al alma del gigantesco hotel. Y en estos relatos que estamos repasando, podemos percibir esa tensión subyacente: el duelo de protagonistas de "*Mr. Mercedes*", los diálogos imposibles entre Gerald y su esposa en esa cabaña aislada...y la lucha contra el sentimiento de culpabilidad del protagonista de "*1922*".

Concebida literariamente como una novela corta dentro de "*Todo oscuro, sin estrellas*", un alimenticio compendio de relatos publicado en 2010, "*1922*" nos sitúa en dicho año, en el que asistimos a la azarosa vida de una familia de granjeros (padre, madre e hijo), tratando de subsistir en un agujero de la América profunda. Nuevamente King abunda en la relación matrimonial como un personaje más del relato, causa de sucesos posteriores en los que el relato inicialmente costumbrista gira a lo terrorífico. Excelentemente ambientada, la película distribuida por Netflix abunda en el mundo interior del protagonista, el cual, al igual que la mujer de Gerald, se verá enfrentado a una pesadilla que mezcla paranoia y culpa.

Resulta cuando menos curioso comprobar cómo, detrás de cada obra de Stephen King, encontramos relaciones y conflictos que se ponen aun más de manifiesto repasando toda su obra. Es, en mi opinión, una de las notas destacadas de su excelencia no sólo como como perfecto tejedor de todo tipo de historias, sino como profundo conocedor de los intrincados hilos de los que pende la mente humana. El traslado de sus obras a la pequeña o gran pantalla, como analizábamos en la entrega anterior va dejando, en los últimos años, más de lado la faceta visceral poniendo el acento en la faceta psicológica. La elección de estas adaptaciones, notables todas ellas, no es casual. Estamos ya cercanos a la tercera década del nuevo siglo, y el maestro sigue siendo una referencia no ya popular, sino secular y, si se me permite decirlo, emblemática dentro de lo que es la historia de la literatura americana. Todos sus lectores festejamos que su figura sea ya tenida en cuenta más allá de lo meramente recreativo. King no sólo sabe aterrar, sino que también sabe hacer pensar, a mirarse uno mismo y encontrar, que en el fondo, todos acabamos tarde o temprano siendo víctimas de nuestro propio terror.



El largo y extraño viaje de Grateful Dead.

Por Jorge Borondo.

"Sometimes the light's all shinin' on me

Other times I can barely see

Lately it occurs to me

What a long, strange trip it's been"

(Truckin´)

La leyenda de **Grateful Dead** es una de las más sorprendentes, apasionantes, enormes y sin embargo desconocidas de la historia del rock and roll. Venerados por sus seguidores (los autodenominados "*deadheads*") casi como una secta en Estados Unidos, reconocidos en su momento como "la gran banda de América", se trata de uno de esos extraños casos en los que su importancia y repercusión popular nunca terminó de cruzar el charco. Tal vez se deba a que fueron contemporáneos de gigantes anglosajones de la talla de **The Beatles** y **The Rolling Stones**, pero lo cierto es que en Europa aún siguen siendo un gran secreto, y sólo los músicos y los rockeros sin prejuicios son capaces de valorar su impresionante legado más allá de su aportación a la psicodelia, su papel en la contracultura o la influencia posterior en el movimiento de las "*jam bands*".

Por eso el documental de **Amir Bar-Lev**, que fue presentado en el festival de Sundance del año pasado y que ahora puede verse en Amazon Prime Video, viene a saldar una deuda histórica, necesaria, fundamental. Titulado como el famoso libro del biógrafo del grupo **Dennis McNally** y producido nada menos que por **Martin Scorsese**, "*Long strange trip*" es una obra monumental, realizada a lo largo de catorce años a partir de decenas de horas de entrevistas, filmaciones, fotografías y documentos en muchos casos inéditos. Dividido en seis capítulos, y con una duración total superior a las cuatro horas, en el documental han participado todos los miembros supervivientes de la banda, que además aparecen acreditados como productores ejecutivos. En la película tiene cabida incluso el esquivo **Robert Hunter**, principal letrista del grupo, que protagoniza uno de los momentos más cómicos, cuando se pregunta qué problema hay con el significado de la letra de la canción "*Dark star*". Por supuesto también intervienen road managers como el ínclito **Sam Cutler**, amigos, miembros de la comunidad "*deadhead*", y familiares como **Trixie García**, hija de Jerry, sin dejar de incluir entrevistas, actuaciones o declaraciones de la época.

Las contradicciones.

La historia de Grateful Dead es la historia de un viaje plagado de grandes contradicciones. Por un lado se trata de



una banda-comuna, en la que convergen músicos procedentes del bluegrass (el propio **García**), del folk (**Bob Weir**), de la música clásica de vanguardia (**Phil Lesh**), del blues (**Ron "*Pigpen*" McKernan**), o del jazz (**Bill Kreutzman**); una banda que además y desde el principio, pretendía fusionarse con su público, como puede comprobarse en antiguas filmaciones en directo en las que el escenario está prácticamente a ras del suelo. Como dice **Dennis McNally** en el documental, se trataba de un grupo que "*disolvía sus egos en ácido*". Todos tienen voz y voto, no hay nadie por encima de los demás. Y sin embargo todo parece partir y terminar en la complicada, y de nuevo, contradictoria figura de **Jerry García**. Él es, a su pesar, el líder indiscutible de la banda, el "*mesías*" al que los deadheads adoran, un papel del que García siempre renegará por miedo al poder y responsabilidad que eso conlleva, y que le ocasionará no pocos problemas de salud. Como puede apreciarse en la película, García teme convertirse en un líder fascista, que le dice a las masas lo que tienen que hacer, pensar y decir, cuando la realidad es que a él lo único que le interesa es la música y la diversión.

Por otra parte, si hay una banda ajena al establishment, que opera casi sin apoyo de una discográfica, ajena al circuito habitual de grandes estrellas y casi siempre de manera anárquica, esa es Grateful Dead. Resultan muy cómicas las declaraciones de **Joe Smith**, entonces presidente de Warner Bros. Records explicando la imposibilidad de editar singles de aquellas extrañas y largas composiciones (como "*St. Stephen*" del disco "*Aoxomoxoa*") que retrasaban y encarecían hasta el infinito el presupuesto de las grabaciones. Y sin embargo, desde el primer momento empiezan a surgir acólitos, roadies, miembros de la comunidad que se unen a la causa de manera espontánea. Y no nos olvidemos de los fans, quienes con su práctica de grabar cada concierto (permitida por la banda) y compartirlo de manera gratuita con el resto de fans, crean, sin pretenderlo, la mejor estrategia posible de promoción. No puedes perderte un show de **Grateful Dead** porque sencillamente ningún concierto es igual a otro. Todo es un caos, pero todo funciona.

Además, al contrario de todas las bandas de los sesenta y setenta, **Grateful Dead** no cuidaba su imagen. No se





vestían de modo diferente para actuar ni apenas realizaban fotos promocionales. Definitivamente ellos no querían ser "popstars", lo realmente relevante para ellos era la música, sobre todo en directo. Y es precisamente esa autenticidad, esa total ausencia de egos lo que hizo su propuesta más atractiva para un tipo de público diferente, que cada vez se implicaba más en la banda, y que cada vez era más numeroso.

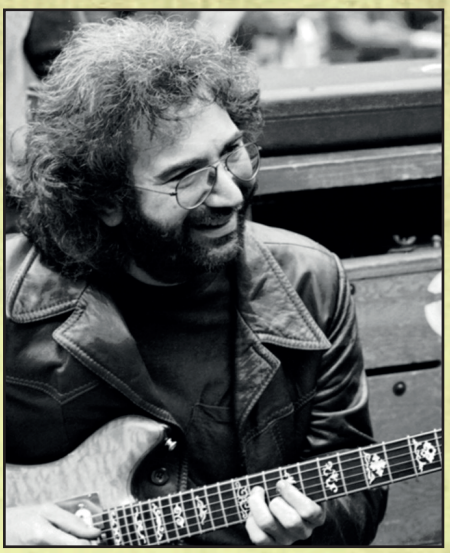
La pretensión de García siempre fue la de divertir. Sin embargo, sus performances en los denominados "*acid tests*" de **Ken Kesey** los convirtieron, sin pretenderlo, en parte de la vanguardia cultural de la época, en miembros de la contracultura, y los sumerge, quieran o no, en la comunidad beatnik. No eran actuaciones propiamente dichas, ellos improvisaban mientras el personal se colocaba con el ácido al ritmo de la música, pero formaron parte de aquello que empezó a cambiar la mentalidad de la época. Cuando todos se marchan a vivir juntos a los pisos baratos de Haight-Ashbury en San Francisco, para que la música y las sustancias convivan las veinticuatro horas del día, se convierten en referentes de una nueva manera de entender la vida y la sociedad. No había por tanto una pretensión intelectual detrás de su obra, de la misma manera que no había una estrategia comercial en su manera de operar, y sin embargo cambiaron la historia y se hicieron enormemente populares. Cabe decir que uno de los ídolos de **Jerry García** era **Jack Kerouac**, y que el gran letrista **Robert Hunter** por aquel entonces ya se movía en los ambientes beatniks, como la librería "*Kepler´s*" en Menlo Park, pero no puede decirse en ningún caso que se tratara de una banda comprometida. Música, diversión, libertad son conceptos que encajan mejor en su ideario.

Por si fuera poco, en los años ochenta se volvieron por sorpresa en una banda "mainstream", y sin necesidad de cambiar de un estilo que nunca fue comercial. Esa personal mezcla de folk, blues, psicodelia, country y jazz, cuyas canciones en directo se alargaban hasta el infinito, de repente encontraron en el single "*Touch of grey*" un hit internacional. No deja de ser chocante que a pesar de que ya en los setenta tenían millones de seguidores en Estados Unidos, tardaran más de veinte años en incluir un tema entre los cuarenta más vendidos. Claro que para Grateful Dead lo importante siempre fue el directo, los discos no eran más que publicidad y una excusa más para salir de gira.

También es sorprendente que una formación tan poco organizada, tan poco profesional en lo logístico, y en un primer momento con tan pocos medios, consiguiera plasmar en directo la mayor calidad sonora posible de entonces, en forma del "*Wall of sound*", un complejo y costoso sistema de sonido que el grupo utilizaba en los años 70, diseñado y financiado por el ingeniero de sonido **Oswley Oso Stanley**, quien además producía el ácido lisérgico más fuerte de la ciudad. Cuesta creer que este aparatoso sistema, que necesitaba de hasta cuatro camiones y veintiún miembros del personal para transportar y ensamblar sus 75 toneladas de peso consiguiera viajar a Europa en el celebrado tour de 1972. El sueño de **Stanley** era que la música en directo pudiera escucharse nítidamente hasta un kilómetro y medio de distancia, y para ello se construyó un mastodonte futurista inusual para la época.

El documental.

Más allá de ser una biografía al uso, "*Long strange trip*" es un documental que pretende plasmar el "caos que funciona" que suponía Grateful Dead. No es una sucesión exhaustiva de datos y hechos biográficos, ni un análisis de canciones o discos; su pretensión es sobre todo la de explicar la esencia de un grupo que se regía por parámetros ajenos a los habituales. Para contar su biografía ya disponemos de varios libros (el propio de **Dennis McNally** del mismo título, por ejemplo). Aquí de lo que se trata es de presentar a los protagonistas, explicar el fenómeno "*deadhead*" e intentar plasmar las claves de una banda inusual. Disfuncional. Caótica. Imprevisible. Y sin embargo, de una fuerza, influencia y poder incuestionable. Es interesante que la estructura del propio documental pretenda emular las digresiones instrumentales tan habituales de sus shows en vivo.

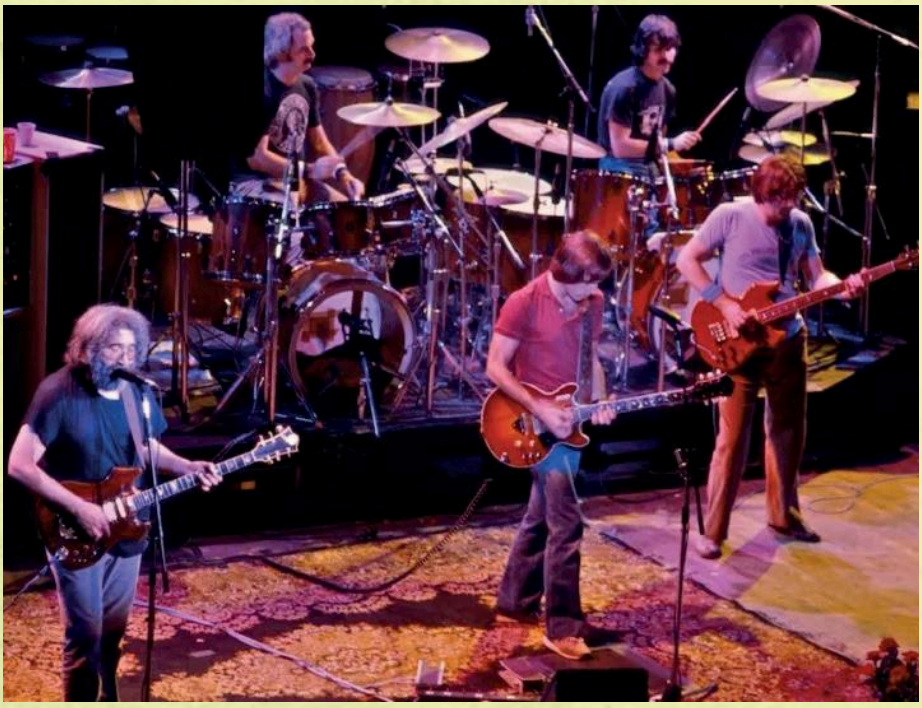


Como no podía ser de otra forma, el eje del documental es la compleja, genial y frágil figura de Jerry García. Con él comienza y termina la película, cerrando un círculo perfecto. Aunque el film sigue un orden cronológico, desde los inicios musicales de García con su banjo hasta su muerte en 1995, cada uno de los capítulos tiene un hilo temático que le hace cobrar sentido de manera independiente. El primer episodio explica la formación cultural del líder de los Dead, utilizando la metáfora recurrente del personaje de Frankenstein, uno de sus ídolos infantiles, sobre todo tras la temprana muerte accidental de su padre. García pasaría de ser un tímido músico de bluegrass a todo un líder contracultural. En el segundo episodio se trata el fenómeno fan alrededor de la banda, su compleja relación con las discográficas y la evolución de su sonido una vez que cambian la ciudad por el campo. El tercer capítulo nos explica el complicado y anárquico funcionamiento comunitario de la banda, y se ocupa de uno de sus pilares básicos, las giras. Se agradece que aparezcan actuaciones en directo, como esa magnífica interpretación de "*Morning*



dew". En el cuarto episodio se narra el fenómeno "*deadhead*" y el inicio del culto "*religioso*" de Grateful Dead, muestra de que todo se había hecho demasiado grande y escapaba a su propio control. En el quinto se explica el enorme éxito tardío e inesperado que disfrutaron en los años 80 (con el hit "*Touch of grey*" de su disco "*In the dark*"), para volver en el sexto y final a la figura de **Jerry García**, en sus últimos años, superado por el monstruo en que se había convertido el fenómeno. En el documental se cuenta la enorme responsabilidad que le causaba a García el hecho de que de él dependían las nóminas de cincuenta personas. En este episodio asistimos al último matrimonio de Jerry, con **Barbara Meier**, la novia que le regaló su primera guitarra acústica con quince años, y vivimos sus problemas con las drogas que finalmente acabaron con él. La muerte de García en 1995 supuso, obviamente, la disolución de la banda.

La película se mueve entre el humor, la sorpresa, la alegría y el drama, y resulta muy emotiva sobre todo en los momentos más difíciles de **Jerry García**. Uno de sus grandes valores es su abundante material inédito, así como su generosidad en la inclusión de música (en el documental se escuchan extractos o versiones más o menos completas de "*St. Stephen*", "*Cumberland blues*", "*Friend of the devil*", "*China cat sunflower*", "*Playin´ in the band*", "*Dark star*", "*Ripple*", "*Candyman*", etc). Como punto negativo, en el film hay muy poca referencia o análisis de la discografía de estudio de la banda, que incluye auténticas obras maestras como "*Aoxomoxoa*" (1969), "*American Beauty*" (1970), "*Workingman´s dead*" (1970), "*Grateful Dead*" (1971) o "*Blues for Allah*" (1975), tal vez porque la propia esencia de Grateful Dead era el directo, la permanente improvisación delante de un público, como experiencia imprevisible y verdadera. Además hay muy poco contexto musical, más allá de unas imágenes de **Mick Jagger** saludando a García, como si el fenómeno Dead hubiera permanecido aislado en su época. Ni siquiera **Bob Dylan** aparece en el film, algo inexplicable. Son pequeñas puntualizaciones a un documento imprescindible para cualquier amante de la música.



El legado.

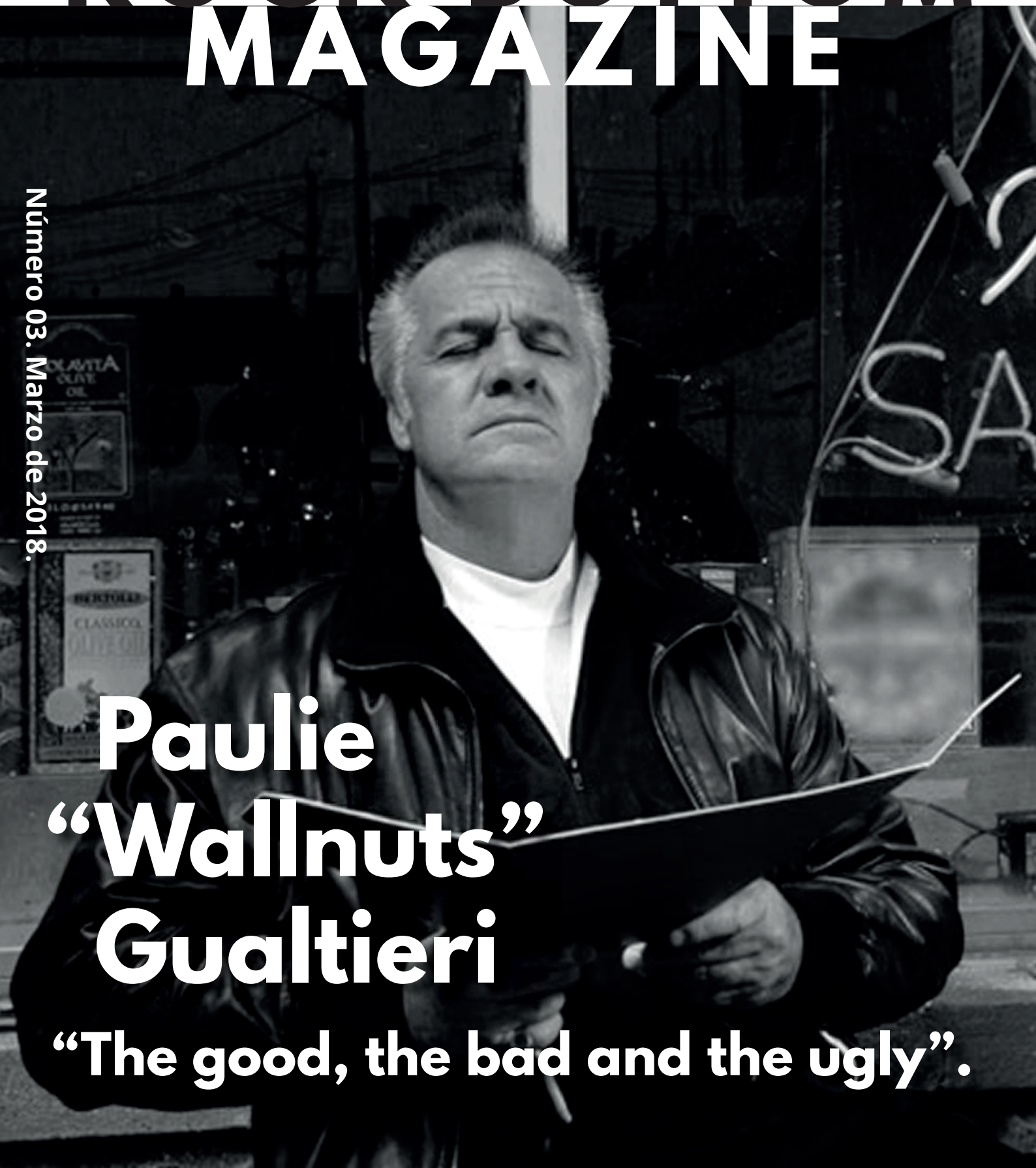
La historia de Grateful Dead ha seguido adelante incluso sin Jerry García, ya que su música siempre permanece viva, y los supervivientes (**Phil Lesh**, **Bob Weir**, **Mickey Hart**, **Bill Kreutzmann**) se han encargado de que siga de actualidad, a través de múltiples formaciones (la última, **Dead & Company**, en colaboración con el guitarrista **John Mayer**). El pasado día 7 de febrero falleció John Perry Barlow, quien fuera en su momento letrista de la banda, y que también aparece en la película. Cada vez quedan menos miembros originales, pero siempre quedará su maravillosa música como algo sagrado, auténtico, liberador, imprevisible, ajeno al negocio. Y con ella, el renacimiento, la vuelta a la vida, a una nueva vida, como el propio nombre "*Grateful Dead*" pretendía significar. Aunque la realidad es que la elección fue totalmente casual. Jerry García cogió un diccionario, señaló con un dedo en la primera página que abrió y ahí estaban las palabras mágicas. ¿Anécdota exagerada? Con ellos todo es posible.

La historia de Grateful Dead es la de un largo y extraño viaje. Un viaje permanente para definir y renovar el significado y los valores de ser estadounidense, porque en la esencia del norteamericano está el viaje como búsqueda de su propia identidad. Se trata de una travesía interminable, como la propia música de Grateful Dead, que siempre estará vigente, ya que nuevas generaciones de "*deadheads*" mantendrán vivo el legado de Jerry García y sus muertos agradecidos, como prueba la existencia de este magnífico documental.


Lipton
iced
tea

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 03. Marzo de 2018.

Paulie "Wallnuts" Gualtieri

"The good, the bad and the ugly".